

Pr
056

0285

033414/02-9

INCIVA
INSTITUTO VALLECAUCANO DE
INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

ALCALDIA DE CALI
DIVISION DE CULTURA

ARQUEOLOGÍA URBANA EN EL SUR DE CALI

PRESENTADO POR: **SONIA BLANCO**
ARQUEOLOGA INCIVA

Calima-El Darién, noviembre 30 de 1996

TABLA DE CONTENIDO

	PAGINAS
Agradecimientos	2
I. Marco Legal	3
II. Localización Geográfica y Medio Natural	4
2.1 Clima	4
2.2 Vegetación	4
2.3 Fisiografía	5
2.4 Hidrografía	5
2.5 Geología	5
2.6 Geomorfología	6
III. Antecedentes Etnohistóricos	7
IV. Antecedentes Arqueológicos	11
V. Excavaciones Arqueológicas	13
5.1 Antecedentes	13
5.2 Metodología	13
5.3 Trabajos de Campo	14
5.3.1 Tumba 1	15
5.3.2 Tumba 2	16
5.3.3 Tumba 3	17
5.3.4 Tumba 4	18
5.3.5 Tumba 5	18
5.3.6 Tumba 6	19
VI. Variantes Regionales de las Costumbres Funerarias	22
Anexo 1	26
Anexo 2	27
Tabla 1. Descripción de Tumbas	28
Tabla 2. Descripción Nicho y Cámara	28
Tabla 3. Descripción del Material Lítico	29
Índice de Fotos	30
Índice de Figuras	31
Índice de Láminas	32
Bibliografía	34

AGRADECIMIENTOS

La investigación adelantada en el predio número 32 de la Calle de la Escopeta, barrio Ciudad Jardín, Santiago de Cali, cuyos resultados se presentan a continuación, fue posible gracias a la financiación de la División de Cultura del Municipio de Cali dirigida por el Doctor Carlos Esteban Mejía y al Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA, bajo la dirección de la Dra. María Isabel Caicedo L. y con la colaboración de los Drs. Germán Parra, Esperanza Candela, al igual que de los funcionarios: María Nelly Cárdenas, Fernando Uribe y Arcesio Arango.

Igualmente agradezco al arquitecto Alvaro Cadena por el apoyo prestado durante las labores de excavación y al Sr. Fernando Andrade propietario del predio, por el permiso concedido para adelantar la excavaciones; así mismo reitero mis agradecimientos al equipo de trabajo integrado por: Sr. Gabriel Gómez, dibujante Yolanda Jaramillo R., Auxiliara Lisberlys Avilés por su dedicación al trabajo.

Por último agradezco los análisis osteológicos y antropométricos adelantados por el Antropólogo Físico Dr. José Vicente Rodríguez en las instalaciones del Museo Arqueológico Calima y los comentarios del antropólogo Alexander Clavijo S.

I MARCO LEGAL

La normatividad colombiana que reglamenta la conservación y defensa del Patrimonio Cultural, se expresa en la Ley 163 de 1959, el Decreto número 264 de 1963, el Código Nacional de Policía (Decreto 522 de 1971), en la Constitución Política de Colombia artículos 63 y 72 respectivamente y más recientemente en la Ley 99 de 1993 y el Decreto 1753 de 1994, donde se contempla que los estudios de impacto ambiental requeridos para proyectos y obras de infraestructura deben incluir los componentes históricos y culturales como parte esencial de su conocimiento y preservación.

En el caso concreto del cementerio prehispánico de Ciudad Jardín, corresponde a un tipo de proyecto concentrado que tiene como característica principal el encontrarse localizado en un área específica y que por ende los impactos ambientales y culturales son georeferenciados de manera puntual; no por esta particularidad carece de importancia, ya que el área en mención pertenece a una de las menos estudiadas y conocidas arqueológicamente, pero sin lugar a dudas reviste singular importancia para interpretar el desarrollo histórico y los procesos sociales acaecidos allí desde la época Prehispánica, que sirvan de base para interrelación con zonas arqueológicas aledañas y para el conocimiento colectivo de la historia del Valle del Cauca.

Teniendo en cuenta las circunstancias concretas en las que se desarrolló el proyecto, el municipio debe seguir en su labor de velar por el cumplimiento de las normas establecidas en la normatividad vigente, tal como lo establece el Decreto 264 de 1963 en su artículo 6º, ya que con las evidencias registradas se confirma una vez más la importancia histórica de la capital Vallecaucana.

II LOCALIZACION GEOGRAFICA Y MEDIO NATURAL

La zona objeto de la presente investigación se localiza al sur del Departamento del Valle del Cauca, a la margen izquierda del río Cauca, en jurisdicción del municipio de Cali en las coordenadas geográficas 3° 27' 21" Latitud Norte y 2° 26' 10" Longitud Oeste con respecto a Santafé de Bogotá (Figura 1).

La ciudad de Cali se encuentra a una altitud de 1.003 m.s.n.m.; el predio se ubica en el Barrio Ciudad Jardín, Calle de La Escopeta, Casa N° 32 al sur de la capital vallecaucana (Figura 1 y 2)

2.1 Clima

El clima se caracteriza por ser Tropical Monzón húmedo.

Cali tiene una temperatura promedio de 24.3°C; máxima extrema de 35°C., y mínima extrema de 12°C. (IGAC, 1969: 11).

La humedad relativa es de 64%. Los vientos dominantes provienen del NO (Ibid).

Existe un sistema bimodal de lluvias con precipitaciones anuales entre 1000 y 2000 mm.; los meses lluviosos son en el primer semestre: marzo, abril y mayo y en el segundo septiembre y noviembre.

2.2 Vegetación

Un 89% de la región corresponde a la forma de vida de Bosque Seco Tropical (bs-T). (Espinal y Montenegro, 1963). La vegetación natural y secundaria ha sido completamente destruida y desplazada por cultivos de caña y construcción de grandes obras de ingeniería en la ciudad.

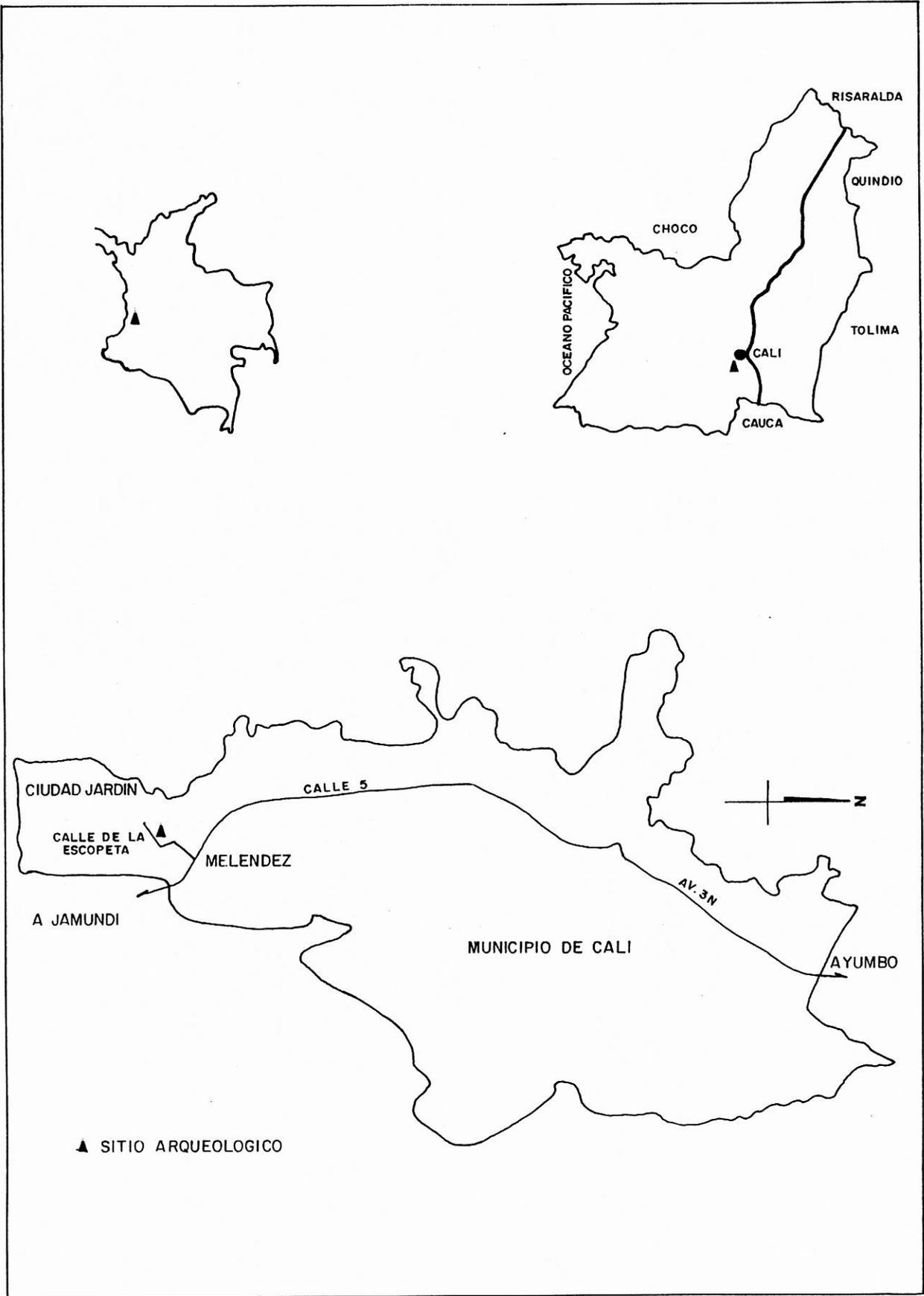


FIGURA I

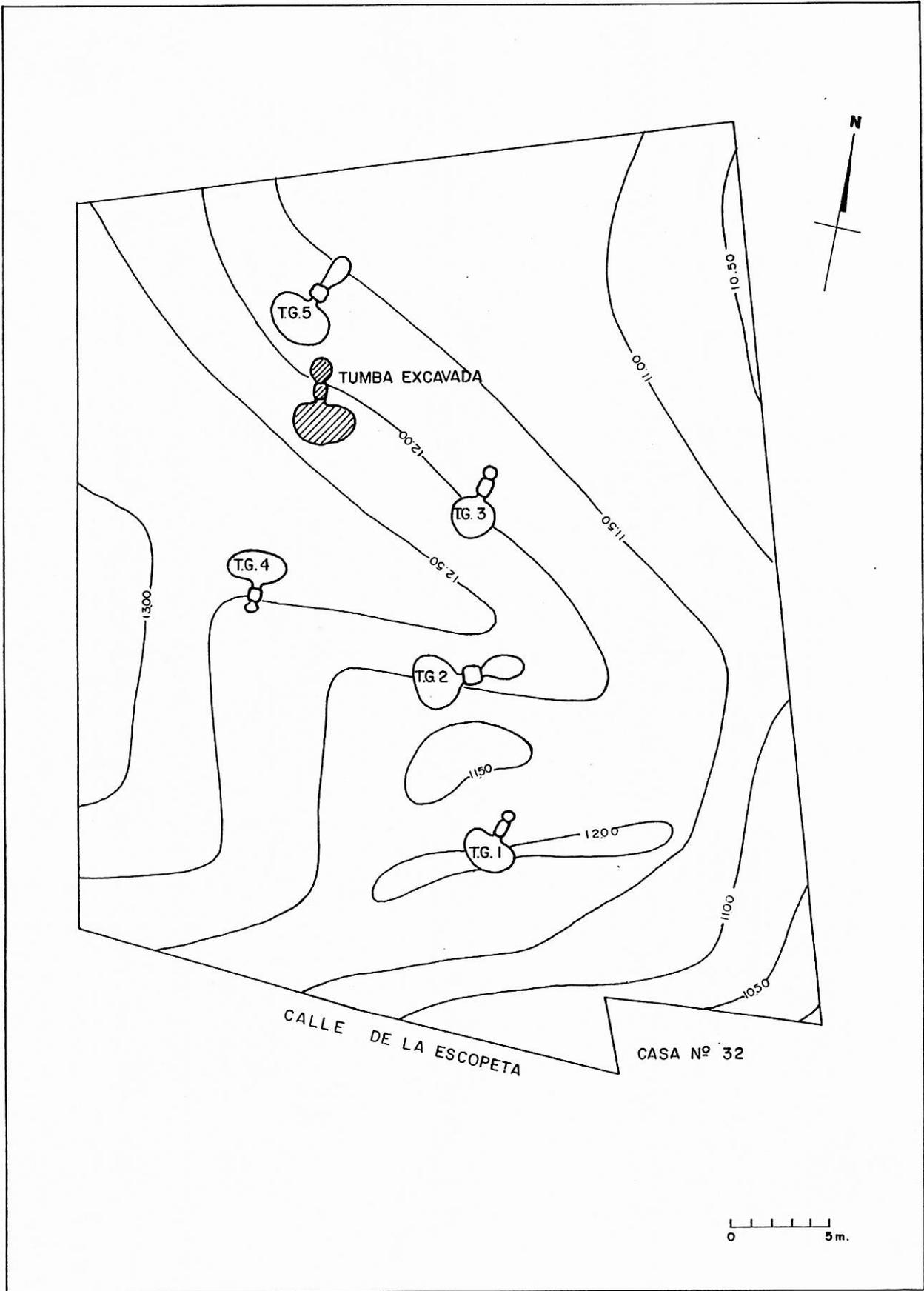


FIGURA 2

2.3 Fisiografía

Desde el punto de vista fisiográfico el Valle geográfico del río Cauca, está conformado por las siguientes formas de relieve: planicie aluvial de río Cauca, planicie fluviolacustre, planicie aluvial del piedemonte y colinas.

La planicie aluvial está compuesta por sedimentos finos y gruesos entre los que se encuentran cuarzo, mica y feldespatos, la planicie fluviolacustre está conformada por sedimentos finos en condiciones de aguas tranquilas. La planicie aluvial de piedemonte la constituyen abanicos recientes, lechos de ríos, áreas de desplazamiento de afluentes del Cauca, valles coluviales, terrazas, basines y esteros; por último las colinas presentan relieves quebrados, pendientes fuertes y procesos erosivos medianos a severos (Cortés y García 1981: 4-8).

2.4 Hidrografía

La región cuenta con numerosos ríos, quebradas y zanjones, entre los ríos se pueden citar por su importancia: Cauca, Pance, Jamundí y sus afluentes: Claro, Lili, Meléndez y Cañaveralejo y el río Cali y Aguacatal; entre las quebradas se destacan: Tinajas, Las Piedras, Pancesito y Guabinas y entre los Zanjones: La Válvula, Jigua, Zanjón del Cristo, Cañas Gordas, Potrerillo y Cascajal (IGAC, 1969: 8).

Todos los cauces descienden de la cordillera occidental hacia las partes bajas hasta llegar al río Cauca directa o indirectamente. En invierno sobrepasan su capacidad y llegan hasta inundar la planicie aluvial, arrastrando sedimentos de las partes altas (Ibid).

2.5 Geología

En la región afloran rocas de edades cretácicas hasta recientes, siendo las más antiguas las del grupo dolerítico con intercalaciones sedimentarias que cubren gran parte del área. El Grupo Cauca se encuentra como restos de una cuenca sedimentaria plegada y erodada quedando como remanentes las rocas que conforman los conjuntos litológicos de Cali, Lili, La Buitrera, Alto del rosario y Dos Quebradas. En la zona baja de las cuencas aflora la

tonalita de edad terciaria y afecta a las doleritas y a la Formación Popayán (C.V.C. 1979),

geomorfológicamente el área se divide en tres provincias y una subprovincia a saber:

Provincia geomorfológica del grupo dolerítico con intercalaciones sedimentarias.

Subprovincia de las doleritas de los Farallones de Cali.

Provincia geomorfológica del Grupo del Cauca.

Provincia geomorfológica de formación Popayán (Ibid).

Los principales rasgos tectónicos que afectan a las doleritas y sedimentos terciarios son el sistema de fallas de Cali de dirección NE-SW correspondientes al Terciario Superior y los pliegues (Ibid).

Resulta común encontrar en la zona materiales correspondientes a los conos Pance (correspondientes a sedimentos transportados por el río Pance: cantos de dolerita, chert, grava, limos y arenas) y del Cono Meléndez (sedimentos transportados por los ríos Lili y Meléndez correspondientes a arenas, limos, conglomerados con cantos de chert y doleritas de la Formación Popayán). (Ibid: 4).

2.6 Geomorfología

La mayor parte de los suelos se formaron a partir de sedimentos fluviales ígneos provenientes de las cordilleras Central y Occidental del Holoceno, que rellenaron una antigua cuenca lacustre. Las condiciones del clima han permitido que los materiales parentales se meteoricen y formen arcillas con alta saturación de bases, pH alto, presencia de carbonatos de calcio libres y altas concentraciones de sales solubles (Howeler 1986: 3).

En el área de estudio predominan suelos de las series Meléndez (ML) y Serie Río Pance (RP) (IGAC, 1969).

III ANTECEDENTES ETNOHISTORICOS

La zona objeto de la presente investigación, fue poblada desde tiempos inmemoriales por sociedades cuyas referencias y características fueron plasmadas por cronistas, como es el caso de Cieza de León quien participó en el descubrimiento y Conquista del occidente de Colombia llegando a Cali en 1538 y etnohistoriadores como Kathleen Romoli quien sustenta su trabajo en visitas y censos como el de 1552 y 1559. Estos no han sido los únicos trabajos consultados más sí los más representativos.

Según Romoli en mapa de 1552 la zona objeto de estudio estuvo poblada por numerosos pueblos descritos en la Crónica del Perú por Cieza, más este exalta mucho los excesos de Belalcazar con los indios y argumenta que "...los relatos del descubrimiento no hablan sino de un asiento de consideración en el plan al sur del Río Frío: el del Cacique Jamundí, algo arriba del llano abierto." (Romoli, 1974: 380)

"Los autos de la visita de 1552 demuestran que varias tribus o subtribus vivían en los valles laterales al sur de Cali y que la de los gaaales o guhales estaban regados entre las ciénagas y en las islas que formaban el Cauca en el sector meridional del Distrito" (Ibid).

Sin embargo Cieza describe a numerosos poblados indígenas de la zona así: "...todo este valle, desde la ciudad de Cali hasta estas estrechuras, fue primero poblado de grandes y hermosos pueblos, las casas juntas y muy grandes.." (Cieza, /1553/ 1985 Crónica del Perú Cap. XXIV-XXXII en : Cespedesía Nº 51-52: 16).

"A la parte del poniente desta ciudad, hacia la serranía, hay muchos pueblos poblados de indios sujetos a los moradores della, que han sido y son muy domésticos, gente simple, sin malicia. Entre estos pueblos está un pequeño valle que se hace entre las sierras; por una parte lo cercan unas montañas, de las cuales luego diré; por la otra sierras altísimas, de campaña, muy pobladas..."(Ibid: 19).

"Más adelante deste pueblo, de que era señor Petecuy, hay otros muchos pueblos; los indios naturales dellos son todos confederados y amigos. Sus pueblos tienen desviados alguna distancia unos de otros.."(Ibid: 20).

Igualmente en la Relación de Popayán 1559-1560 se hace referencia a los pueblos de la región: "...Demás desto hay en los términos desta ciudad otro valle poblado de naturales, de buen temple, y a causa de venir a servir a la ciudad de Cali -que es caliente- a las estancias que tienen los españoles, han venido a grande desminución y se van acabando. Es gente mal vestida. No hay señores entre ellos; es todo behetría. En el valle donde está poblada la misma ciudad estaba muy poblada de naturales, y el día de hoy son tan pocos, que no llegarán a cuatrocientos. Halo causado ser la tierra maisana y el demasiado trabajo que han tenido en las estancias y rozas de los españoles y en los edificios dellas y en lo de las casas de la ciudad, que las unas y las otras son todas de tapia y ladrillo. El Río Grande de Cauca pasa por una legua desta ciudad. Por el Valle hay algunos pueblos de naturales en la ribera poblados..." (Anónimo, /1559-1560/ 1983 Relación de Popayán y del Nuevo Reino en: Céspedesia, 45-46 suplemento Nº 4: 41).

"...Cuando aquí entraron los primeros españoles había en estas treinta y dos leguas sobre ciento y cincuentamil casas; no había palmo de tierra que no estuviese sembrado de los naturales, no había casa, una con otra que no fuyesen cuatro hombres, sin la gente de mugeres y criaturas..." (Andagoya, 1986 Relación y Documentos En: Rodríguez, 1992: 386-387).

En 1583 en la Memoria sobre Popayán se hacen la siguientes descripciones: "...Junto al pueblo está un muy buen río, que se llama de Pete; hay vecinos de indios veinte; hay en los llanos de Cali dos mil indios.." (Guillen, /1583/ 1983 memoria Sobre Popayán en: Céspedesia, 45-46 suplemento Nº 4: 317). "...Pobló la dicha ciudad el adelantado Benalcázar (sic) son los indios de muy buena desistión, principalmente los de la montaña, y son buenos cristianos y amigos de españoles y cuando pasan por su tierra regalan mucho a los españoles..."(ibid: 318).

Por las características y la orientación del proyecto es conveniente resaltar los patrones de enterramiento y asentamiento de las sociedades prehispánicas de la zona descritas por los cronistas durante el Descubrimiento y la Conquista de lo que hoy es Cali.

"...El valle es muy llano y siempre está sembrado de muchos maizales y yucales, y tiene grandes arboledas de frutales, y muchos palmares de las palmas de los *pilibayes*; las casas que hay en él son muchas y grandes, redondas, altas y armadas sobre derechas vigas..." (Cieza, /1553/ 1985 La Crónica del Perú Capítulos XXIV-XXXII en: Céspedesia: Nº 51-52: 19).

"...En medio deste pueblo está una gran casa de madera muy alta y redonda, con una puerta en el medio, en lo alto della había cuatro ventanas por donde entraba claridad; la cobertura era de paja; así como entraban dentro, estaba en alto una larga tabla, la cual atravesaba de una parte a otra, y encima della estaban puestos por orden muchos cuerpos de hombres muertos de los que había vencido y preso

en las guerras, todos abiertos; abríanlos con cuchillos de pedernal y los desollaban, y después de haber comido la carne, hechían los cueros de ceniza y hacíanles rostros de cera con sus propias cabezas, poníanlos en la tabla de tal manera, que parecían hombres vivos.

En las manos a unos les ponían dardos y a otros lanzas y a otros macanas. Sin estos cueros, había mucha cantidad de manos y pies colgados en el *bohío* o casa grande; y en otro, que estaba junto a él, estaban grande número de muertos y cabezas y osamenta; tanto, que era espanto verlo, contemplando tan triste espectáculo, pues todos habían sido muertos por sus vecinos, y comidos como si fueran animales campestres, de lo cual ellos se gloriaban y lo tenían por gran valentía, diciendo que de sus padres y mayores lo aprendieron. Y así, no contentándose con los mantenimientos naturales, hacían sus vientres sepulturas unos de otros..." (Ibid).

"No tienen estos indios otras armas que las que usan sus comarcanos. Andan desnudos generalmente, aunque ya en este tiempo los más traen camisetas y mantas de algodón, y sus mujeres también andas vestidas de la misma ropa. Traen ellos y ellas abiertas las narices, y puestos en ellas unos que llaman caricuris, que son a manera de clavos retorcidos de oro, tan gruesos como un dedo, y otros más y algunos menos. A los cuellos se ponen también unas gargantillas ricas y bien hechas de oro fino y bajo, y en las orejas traen colgados unos anillos retorcidos y otras joyas..." (Ibid: 20). "...Traen atados grandes ramales de cuentas de hueso menudas, blancas y coloradas que llaman chaquira. Cuando los principales morían, hacían grandes y hondas sepulturas dentro de las casas de sus moradas, adonde los metían bien proveídos de comidas y sus armas y oro, si alguno tenían..." (Ibid).

Castellanos por su parte narra:

"...Poblados montes y las partes rasas,
los fondos valles hasta los altores,
Y pueblo se hallaba de mil casas
Grandes, de seis y siete moradores
En cada una, donde de sus brasas
Y humos divididos son señores,
Con hijos y mujeres sirvientes
Albergados en partes diferentes..."

"...vieron en uno de sus aposentos
mostruosidad que los escandaliza,
Cueros de indios sobre cuatrocientos
Colgados, todos llenos de ceniza,
Cuyas carnes sirvieron de alimentos:
Uso que por allí se solemniza,
Y en otras casas, desta suerte llenos,

También a seis y a diez, y a más y a menos

Según victoriosos las banderas
Que ganaron de sus competidores,
O como las pellejas de las fieras
Que cuelgan los monteros de señores,
Estas más brutas y más carniceras
Ostentan desta suerte sus furores,
Y aquel era mejor y más honrado
Que más indios había desollado.

En estos irhumanos pareceres,
Costumbres duras y desaforadas
Entraban ansimismo las mujeres
Que solían cazar y ser cazadas,
Y así por sus enojos o placeres
Tenían las pellejas ahumadas:
Eran también crueles y homicidas,
Y solían comer y ser comidas..."

(Castellanos, 1985 A la Muerte de Don Sebastián de Benalcázar...En Céspedesia N° 51-52: 66-67).

Según Visita de 1552 ordenada por el Oidor Francisco Brizeño, para la zona objeto de la presente investigación se tienen los siguientes nombres de zona o pueblos indígenas con el cacique correspondiente, sin embargo no se debe olvidar que los desmanes cometidos por los españoles hacia la población indígena produjeron su progresiva disminución.

ZONA-PUEBLO

CACIQUE

GUALES	PONDE
GUALES	XETA
LILE	XACOA
LILE	BOO
LILE	COAO
LILE	SALI
LILE	AÇA
GUALES	MONACO
GUALES	CHICHINO

(AGI: Justicia: Legajo 575 En: Romoli, 1974: 383-464).

IV ANTECEDENTES ARQUEOLOGICOS

Las investigaciones arqueológicas en la zona objeto de la presente investigación se remontan al año de 1941, cuando el arqueólogo James Ford orientó su trabajo hacia el análisis de los patrones de enterramiento y asentamiento en el Alto Cauca. Estos estudios sirvieron para establecer tres complejos culturales: Complejo del Río Pichindé, ubicado al occidente de Cali sobre la cordillera occidental; Complejo Río Bolo en el sector cordillerano de Palmira y Pradera; y el Complejo Quebrada Seca, en las estribaciones occidentales de la cordillera central. En la suela plana del Valle geográfico del río Cauca el investigador no registró ningún tipo de yacimiento (Ford, 1944).

Vale la pena mencionar las características más destacadas del patrón de enterramiento registrado durante el Complejo Quebrada Seca. Se localizan grandes cementerios cerca al las plataformas habitacionales. Ford detectó dos tipos de entierro el primero de ellos caracterizado por la presencia de osamenta directamente sobre el piso de la cámara con escaso o sin ningún tipo de ajuar funerario; el otro corresponde a enterramientos secundarios en grandes urnas funerarias. En los dos casos se trataba de tumbas de pozo -relleno de piedras- con cámara lateral (Ibid).

No se cuenta con fechas de radiocarbono para establecer la ubicación cronológica del Complejo Quebrada Seca, sin embargo la presencia de cerámica española así como de vasijas (platos, cuencos, ollas, cántaros, mocasín y copas), volantes de huso y figurinas antropomorfas decoradas mediante incisiones, aplicaciones, impresiones y pintura roja positiva, evidencia una supervivencia tardía de estos grupos (Ford, 1944 y Rodríguez, 1992).

Entre 1980 y 1983 el arqueólogo Julio Cesar Cubillos adelantó el proyecto: Asentamientos Prehispánicos en la Suela Plana del Río Cauca. Las investigaciones se adelantaron en la margen izquierda del mismo, al noreste del municipio de Jamundí (Hacienda Sachamate) de donde se deriva el nombre del Complejo y arrojaron evidencias de material cerámico y lítico

pertenecientes a platos, cuencos y ollas subglobulares de pasta fina y burda y herramientas líticas como pulidores, golpeadores y metates elaborados en basaltos, cuarzo y granito. El patrón de asentamiento es nucleado simple cerca de los ríos. La ubicación cronológica del sitio corresponde al siglo XII D.C. (1170±60 D.C.) y siglo XII (1212±50 D.C.) (Cubillos, 1984).

El mismo investigador identifica siete sitios arqueológicos correspondientes al Complejo Tinajas en el sector sur del valle geográfico del río Cauca sobre las dos márgenes. El límite probable de estos grupos es el río Cali, la frontera occidental las estribaciones de la cordillera Central y los límites sur aún faltan por establecerse. Las excavaciones arrojaron material cerámico correspondiente a platos, cuencos, volantes de huso y estatuillas; con técnicas decorativas como incisiones, impresiones y aplicaciones y herramientas líticas. Cronológicamente estos grupos se ubican contemporáneos al Complejo Sachamate o aún un poco posterior a él, probablemente entre los siglos XIV y XVI D.C. (Ibid).

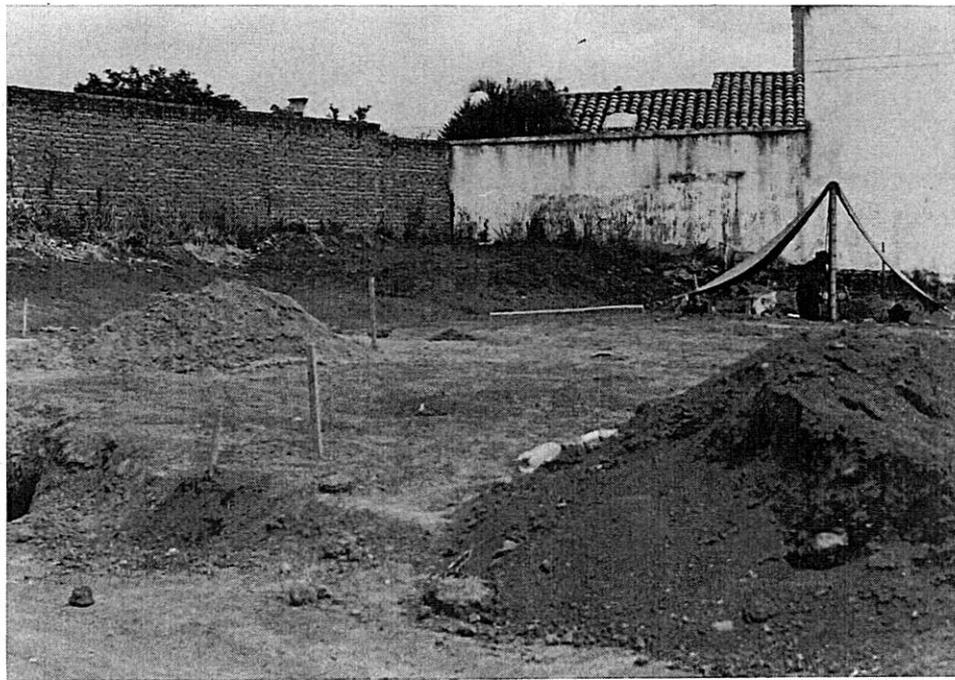
En 1986 la antropóloga Olga Osorio realizó una prospección arqueológica en la cuenca del río Pance, -alto y medio-, municipio de Cali, allí identificó plataformas habitacionales y realizó excavaciones parciales mediante trincheras en sitios de habitación las cuales arrojaron material similar al Complejo Quebrada Seca (Osorio, 1986).

Con motivo de la construcción del gasoducto de occidente el Instituto Colombiano de antropología adelantó investigaciones en la hacienda los Alamos al oeste del municipio de Jamundí, en las estribaciones de la cordillera occidental; allí se registró un sitio arqueológico representado por petroglifos en roca de unas dimensiones de 15X20 m., se representan un total de 25 diseños, figuras geométricas zoomorfas y antropomorfas, una de ellas en posición danzante, además se recuperó material cerámico producto de recolecciones superficiales (Colcultura, ICAN, Ecopetrol, 1995).

Por último, en el marco de los estudios de impacto ambiental para la pavimentación de la Vía: Robles-Quinamayó-Villapaz al norte del municipio de Jamundí, se evidenciaron varios asentamientos culturales en terrazas artificiales construidas sobre la margen izquierda del río Cauca, lo que indica que la importancia arqueológica de la zona (Blanco, 1996).



1



2

FOTO 1. APERTURA DEL SITIO E INICIO DE LOS TRABAJOS ARQUEOLOGICOS EN CIUDAD JARDIN, CALLE DE LA ESCOPETA, CASA Nº 32, SANTIAGO DE CALI. AGOSTO 14 DE 1996.
FOTO 2. PANORAMICA DEL SITIO.

V EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

5.1 Antecedentes

El yacimiento arqueológico de Ciudad Jardín fue detectado accidentalmente cuando se adecuaban los terrenos para la construcción de una vivienda y una piscina, en el lote N° 32 de la calle de La Escopeta (Figura 1, Fotos 1 y 2).

Inicialmente los arqueólogos del INCIVA: Sonia Blanco y Alexander Clavijo visitamos el lugar con el fin de evaluar el estado de preservación y/o alteración del sitio y posteriormente formulamos un plan de salvamento arqueológico.

La visita de inspección fue realizada el 1° de agosto del presente año; se registraron tres tumbas prehispánicas de pozo cuadrado con cámara lateral, con una profundidad promedio entre 4 y 6 m., gúaqueadas por trabajadores, vecinos y dueños del predio. En esa ocasión no hubo evidencia de material cerámico o lítico, más por información de la gente del lugar, se logró establecer que la fiscalía de Cali tenía en su poder algunos elementos óseos y volantes de huso provenientes del lugar.

Una vez se realizaron los contactos pertinentes con las entidades involucradas en la protección del patrimonio cultural con el fin de conseguir la financiación correspondiente, se iniciaron los trabajos de rescate el 14 de agosto. Para sorpresa nuestra dos tumbas más fueron gúaqueadas en días posteriores a la visita evaluativa.

5.2 Metodología

En primer término y teniendo en cuenta la propuesta arqueológica presentada, se sondeó el terreno el cual tiene un área de 1523.04 m² en

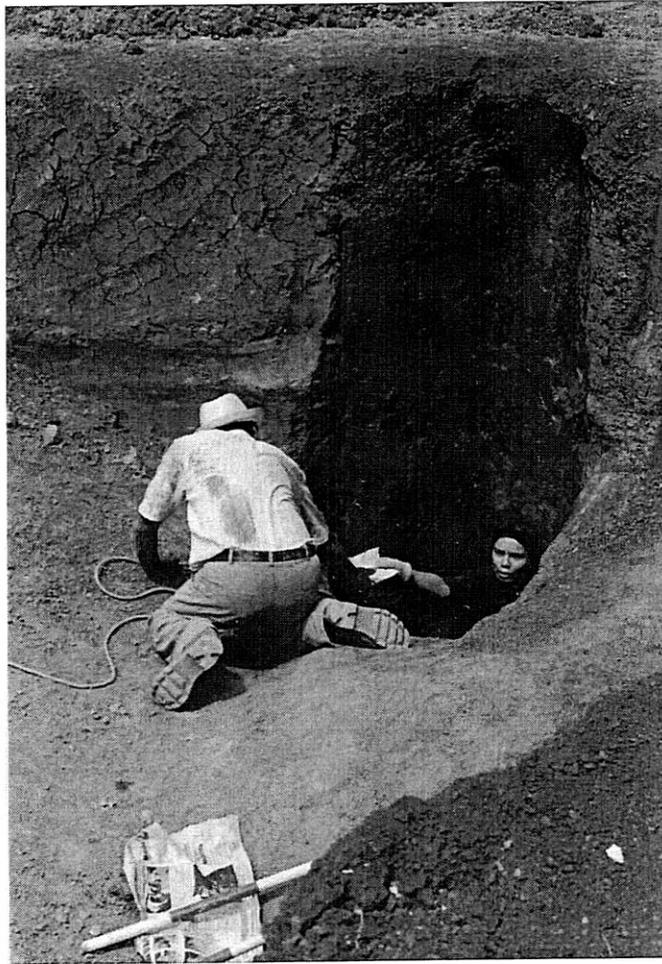


FOTO 3. LABORES DE CAMPO ADELANTADAS POR EL EQUIPO DE TRABAJO.

forma radial mediante la apertura de pozos de sondeo y de cateos con el fin de caracterizar y dimensionar el yacimiento; así se logró establecer que el sitio hace parte de un cementerio indígena seguramente alterado por las construcciones vecinas, el cual por su baja densidad de elementos culturales parece pertenecer a un sitio ceremonial o ritual.

También se aprovechó el raspado del perfil Oeste (Figuran 15; Foto 4) del sitio, para establecer las características edafológicas y culturales del yacimiento, ratificando el uso del espacio como un lugar exclusivo para ceremonias por el escaso material cultural evidenciable en los diferentes estratos y aún en la superficie. Igualmente, el perfil no registra alteraciones en su estratigrafía natural que nos pueda indicar la construcción de casas o la remoción de tierras para labores agrícolas.

Por otra parte se dibujaron en planta y perfil las de las tumbas gúaqueadas con el fin de recuperar sus formas y dimensiones reales, ya que para la región son escasas las evidencias científicas que se tienen de este tipo de yacimientos; esta actividad también permitió establecer el patrón de enterramiento utilizado por los habitantes prehispánicos de la región.

Posteriormente y después de haber identificado por lo menos tres tumbas más que no se encontraban gúaqueadas aún, se procedió a la excavación sistemática de una de ellas, más por la premura del tiempo, característica de este tipo de proyectos de salvamento, fue imposible excavar más recintos funerarios.

Por último y debido al escaso o casi nulo material cerámico recuperado del lugar, se procedió al lavado y marcado de líticos, huesos y cuentas de collar provenientes del sitio con el fin de relacionarlos con los contextos de los que fueron recuperados, al igual que de ser comparados con zonas aledañas y con la información etnohistórica con la que se cuenta para la región.

5.3 Trabajos de Campo

Una vez fueron dibujadas la totalidad de las tumbas se procedió a realizar el levantamiento topográfico y planimétrico del lugar (Figura 2) a excavar una identificada mediante cateos y sondeos (Foto 3) y a adelantar una descripción de cada una de las tumbas teniendo en cuenta sus características edafológicas y culturales.

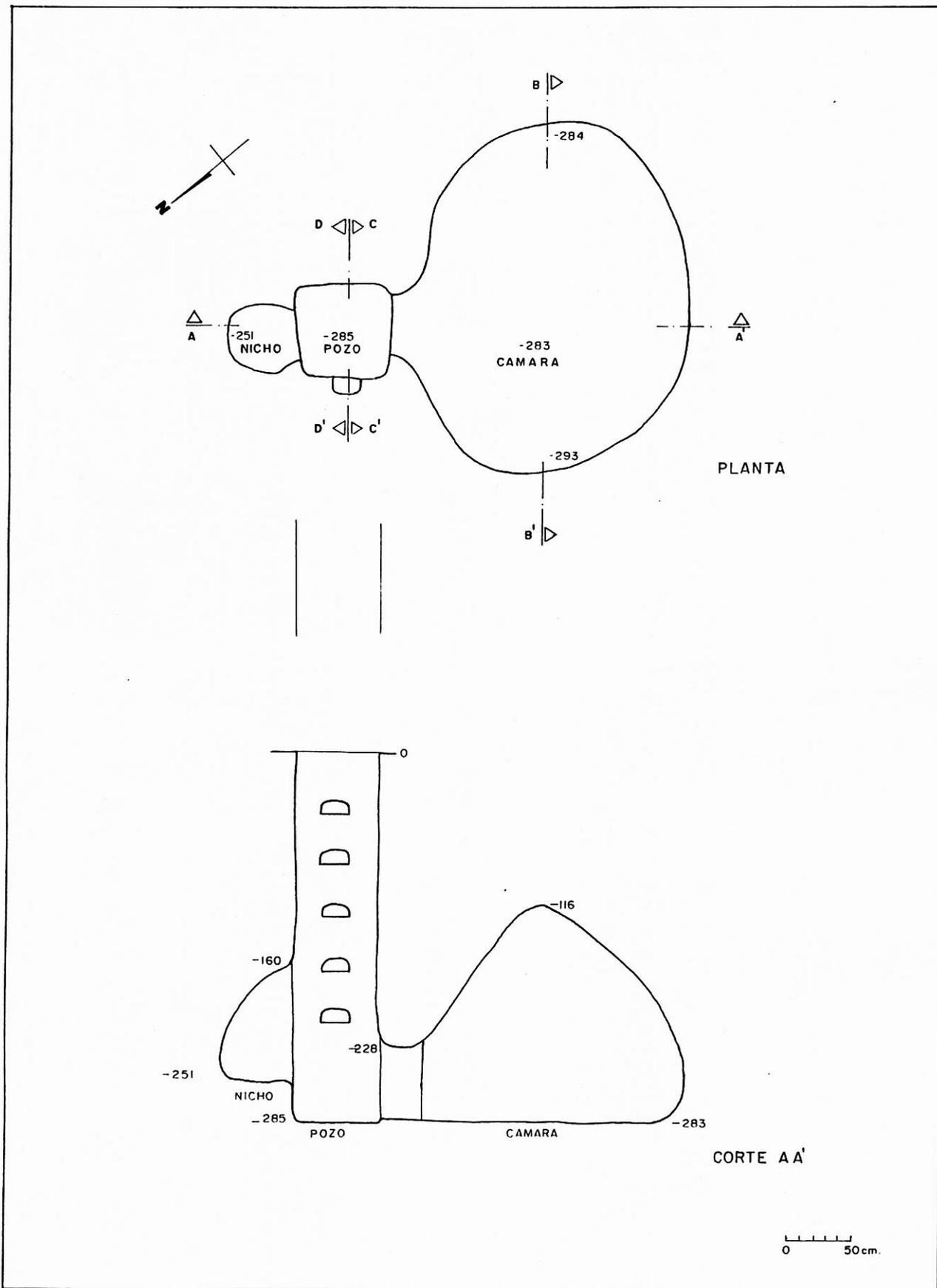
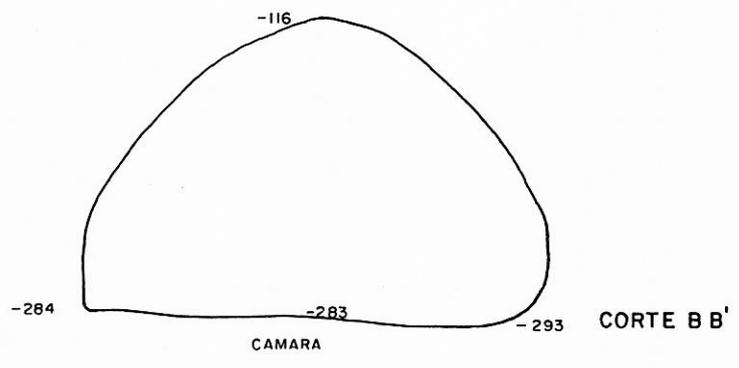
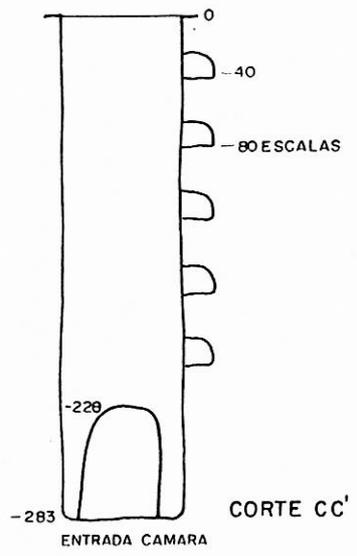
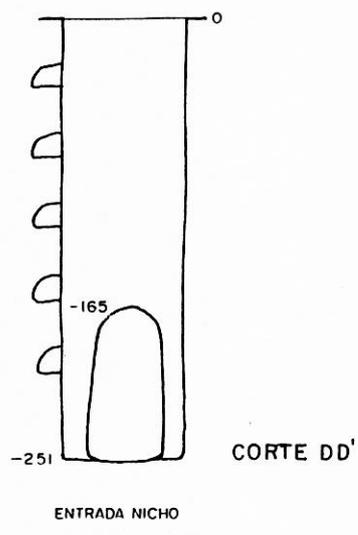
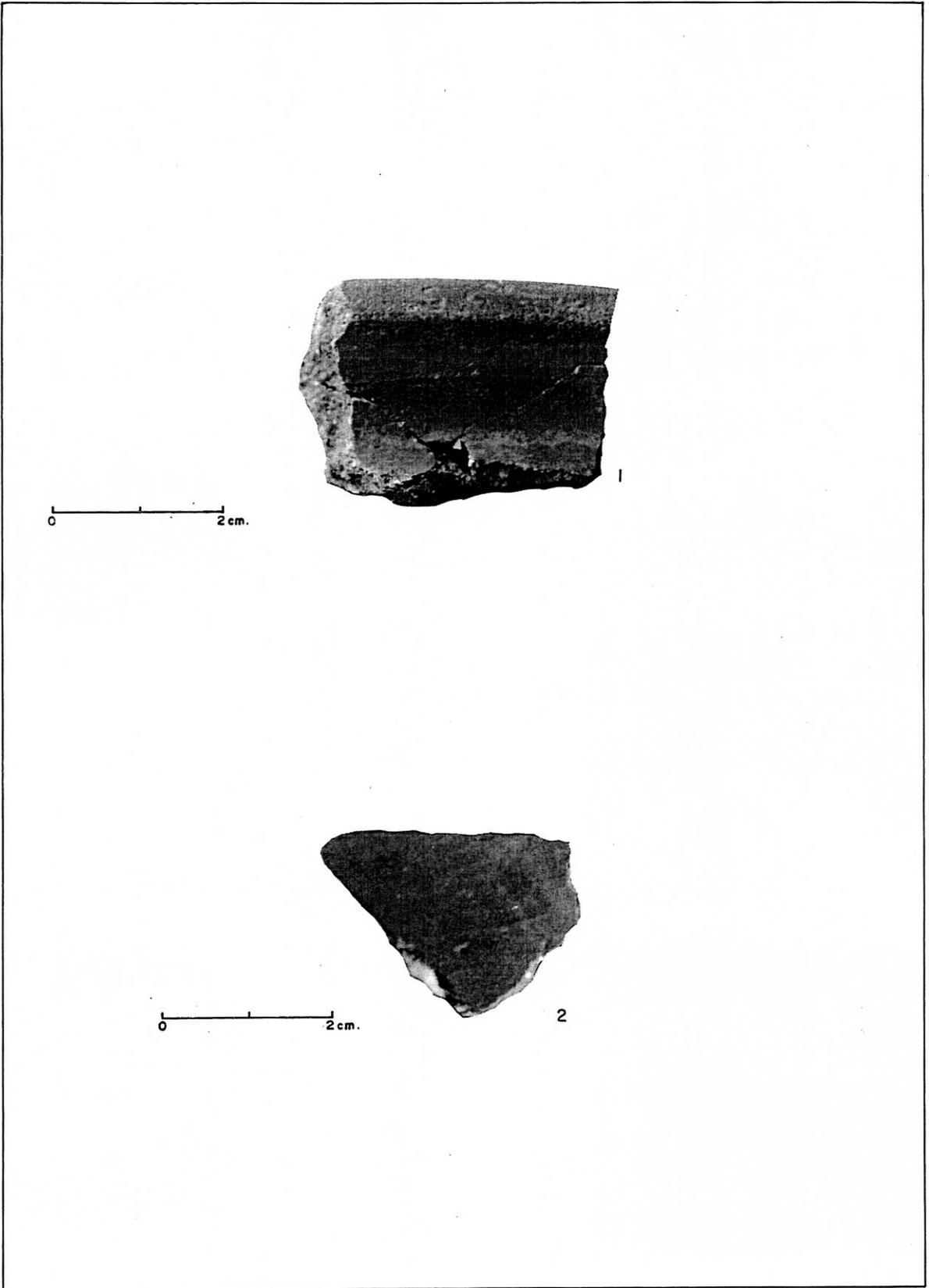


FIGURA 3



0 50cm.

FIGURA 4



LAMINA I

Por otra parte, se adelantó una inspección visual del terreno en busca de evidencias arqueológicas que permitieran determinar el tipo de yacimiento y su posible uso, más sólo se recuperaron algunos pocos elementos cerámicos y líticos (Láminas I y II: 1-3), lo cual indica que el yacimiento corresponde a un reducto de un cementerio prehispánico y que el uso de este fue eminentemente ritual; esto se confirma con el análisis de suelo practicado en el perfil Oeste ya que no registra ninguna evidencia habitacional como sería la intervención de los estratos con fines agrícolas o densidades significativas de elementos culturales (Ver anexo 1).

5.3.1 Tumba 1

Este recinto funerario se caracteriza por un pozo cuadrado (75X76 cm.) con cámara lateral ovoidal (204X272 cm.), (Figura 3; Tabla 1-2; Foto 5). En general la tumba se orienta S-N; el nicho se abre hacia el norte del pozo (Figuras 3-4).

El pozo se inicia con un horizonte **E**, el cual tiene las siguientes características:

Color: 5YR 5/8 (Matriz)
5YR 5/2 (Moteado)

Estructura: Prismática

Textura: Franco-arcillo limosa

Consistencia: firme-plástica

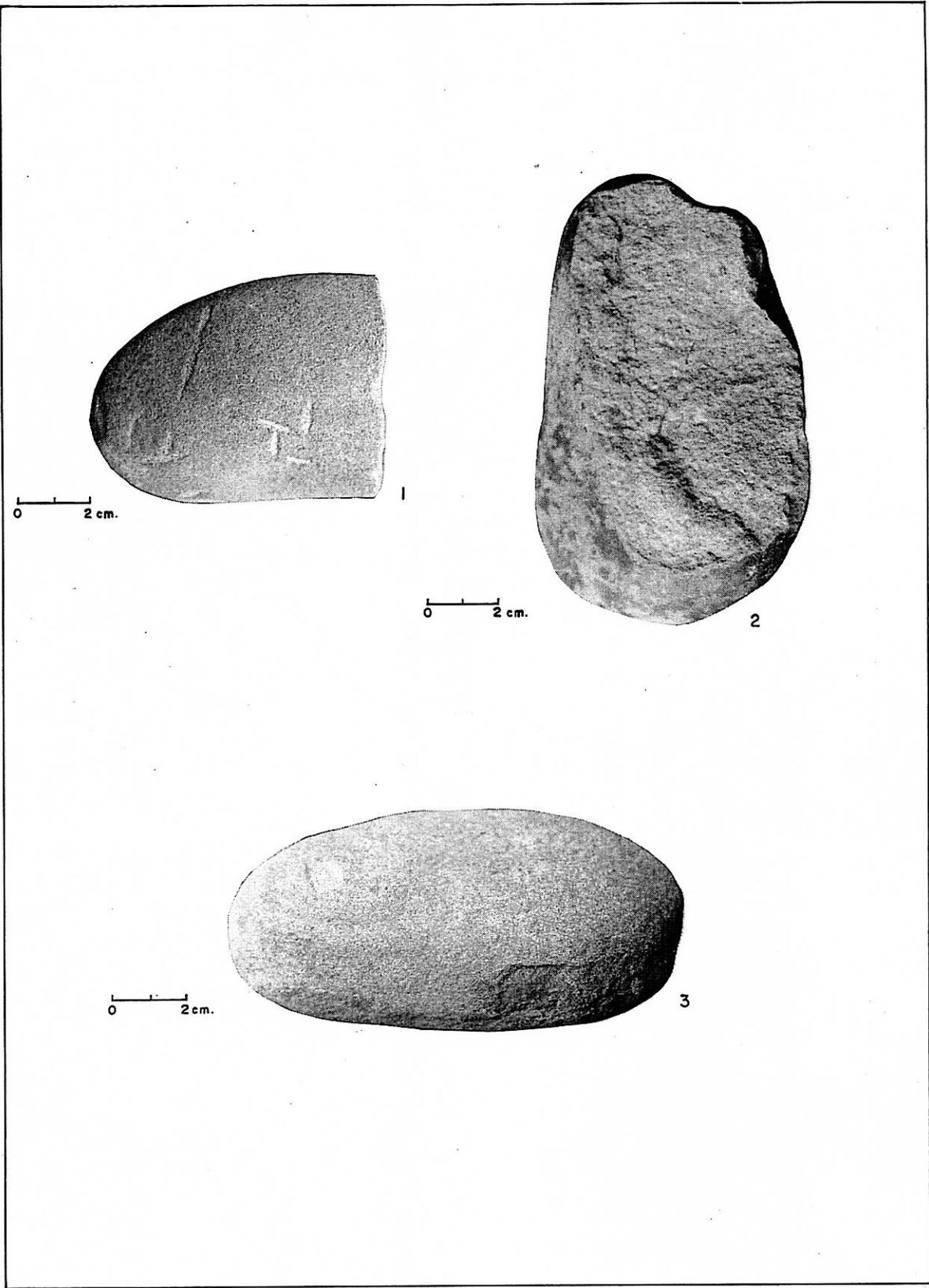
La cámara fue elaborada en un estrato **B**, cuya matriz tiene las siguientes características:

Color: 5YR 5/6

Estructura: Granular

Textura: Franco-Arenosa

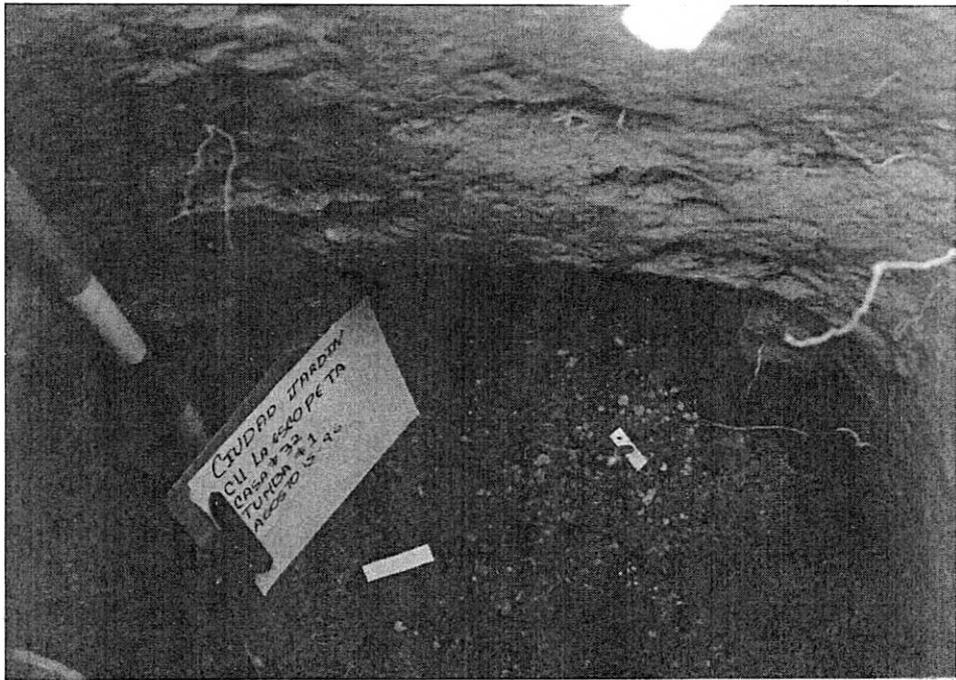
Consistencia: Suelta



LAMINA 2



4



5

FOTO 4. PERFIL ESTRATIGRAFICO OCCIDENTAL DEL SITIO.
FOTO 5. TUMBA I, ENTRADA A LA CAMARA FUNERARIA.

El estrato B presenta un cután caracterizado por:

Color: 10YR 4/6

Estructura: Granular

Textura: Limosa

Consistencia: Suelta

En el botadero de tierra dejado por los gvaqueros, se recuperaron fragmentos óseos humanos correspondientes a huesos largos en buen estado de conservación y un lítico -núcleo (Lámina 2: 2; Tabla 3) elaborado en basalto.

El patrón funerario de estos grupos prehispánicos que habitaron la región tiene dos características que los diferencia un poco de lo que hasta ahora se conocía (Ford, 1944, Cubillos 1986, Rodríguez 1992), el primero es la presencia de un nicho el cual se abre hacia cualquiera de las paredes laterales del pozo, de frente a la puerta de la cámara, pero su entrada suele ser más alta como en este caso de la tumba 1, pero un poco menos profundo (Figuras 3-4); en segundo término la presencia de escalones en una de las paredes del pozo, que para este caso de se localizan en la pared NW (Figura 4), posiblemente ellos facilitaron el descenso y ascenso de objetos y personas en el momento del enterramiento, mientras que el nicho permitió el acomodamiento de elementos y de los cuerpos en el interior de la cámara, debido a lo reducido del diámetro del pozo.

Esta tumba registra cinco peldaños de 15 cm. de alto por 20 cm. de ancho, separados unos de otro por una distancia de 40 cm. La profundidad total de la tumba fue de 2.88 m (Tabla 1; Figura 4; Foto 5).

5.3.2 Tumba 2

Este fue el recinto funerario con mayores dimensiones (Tablas 1-2; Foto 6), posee un pozo rectangular (85X78 cm.) con una cámara ovoidal (266X 300 cm.) orientada Oeste-Este (Tabla 1); lo espectacular de la tumba consiste en la existencia de un complejo tejido de vigas en el techo de la bóveda, elaboradas en la misma arcilla del lugar posiblemente con el fin de evitar el

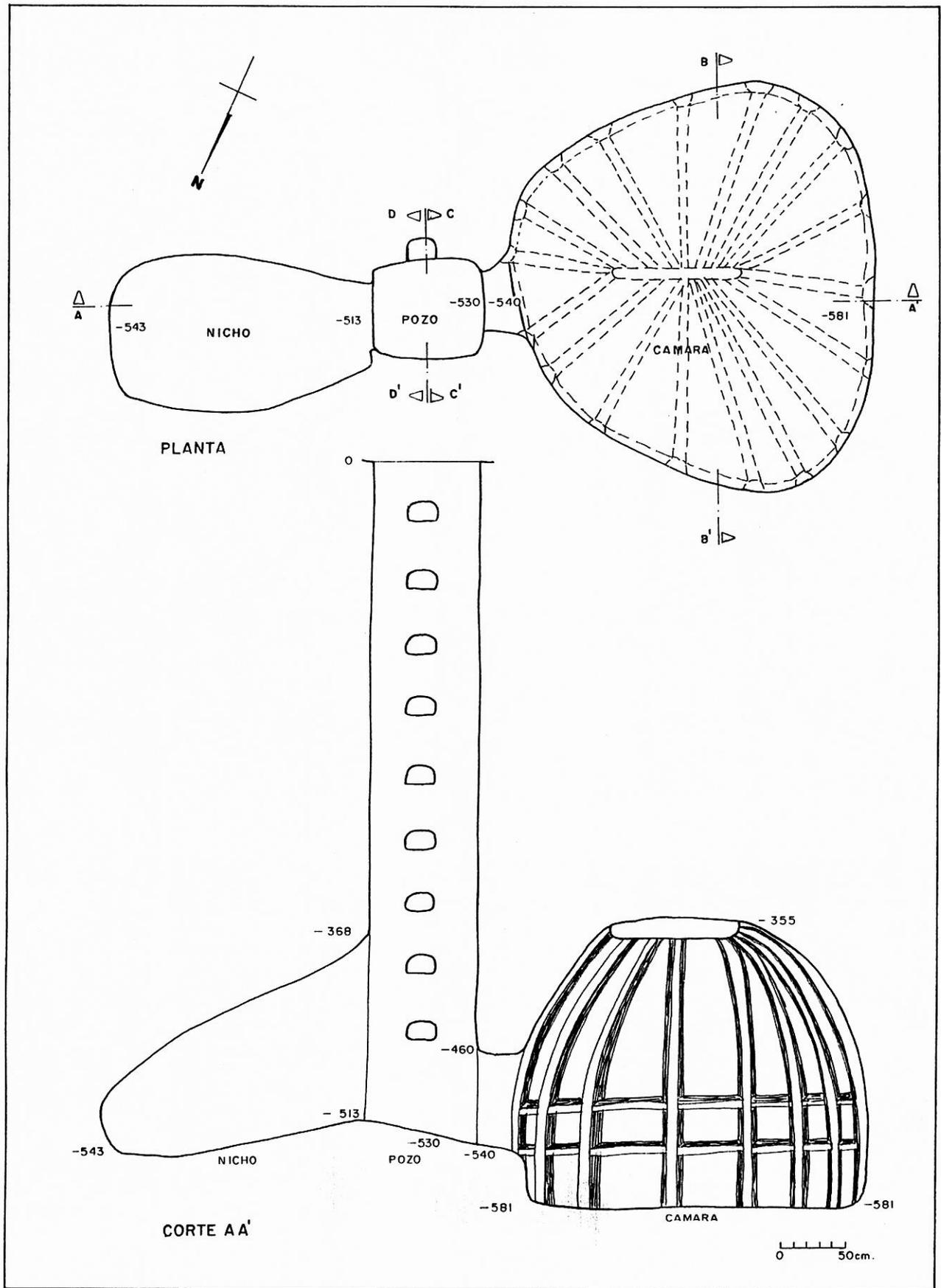


FIGURA 5

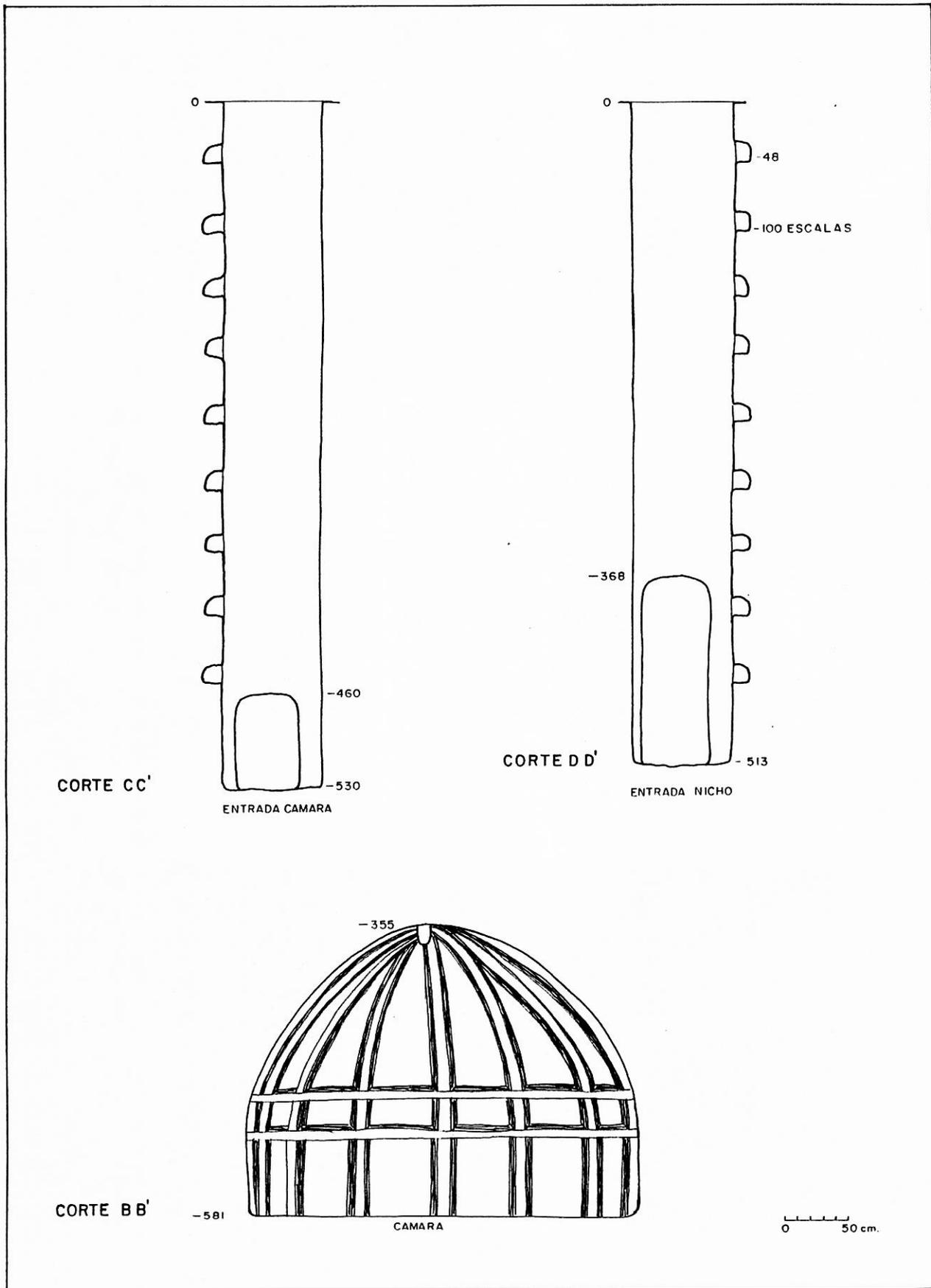
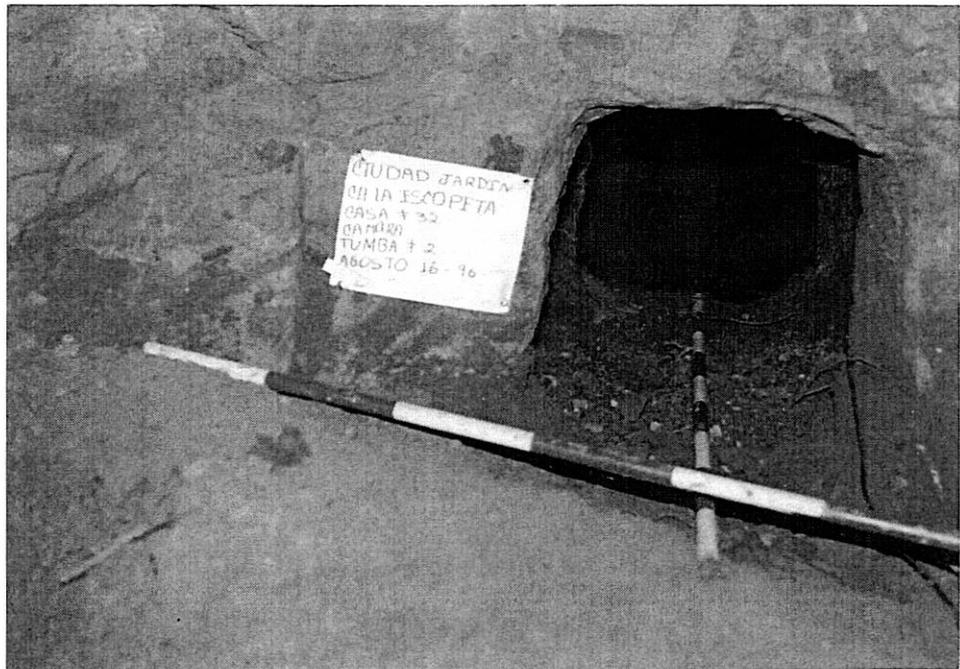
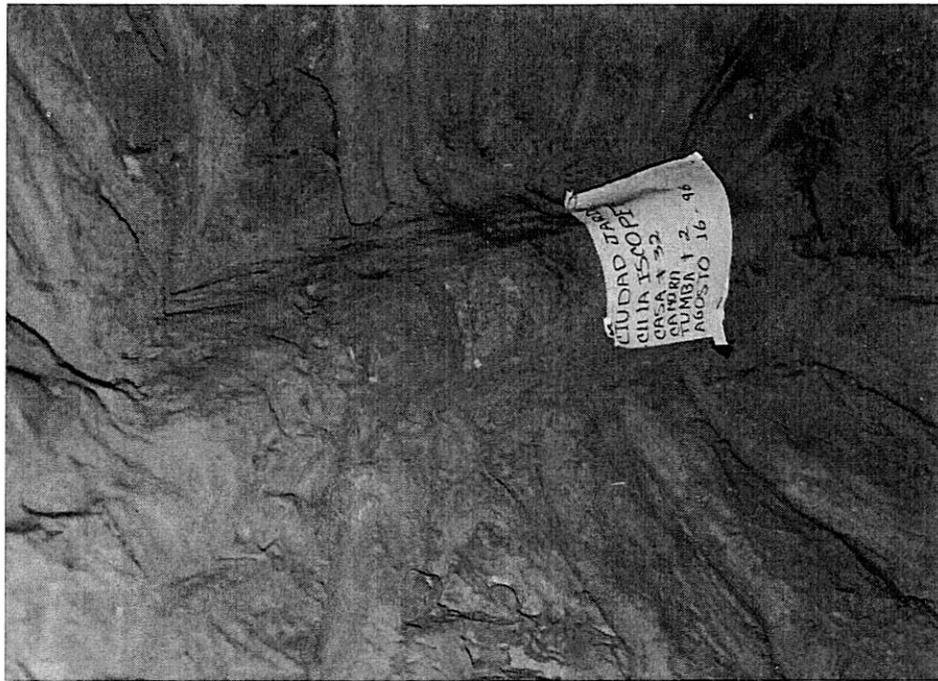


FIGURA 6

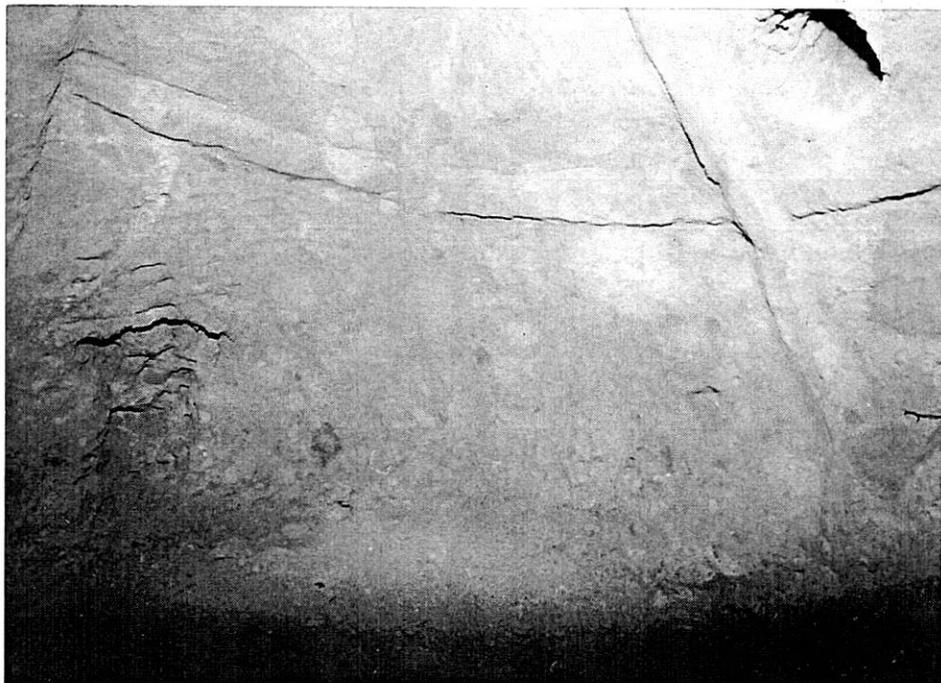


6

FOTO 6. TUMBA 2, CAMARA Y NICHOS.



7



8

FOTO 7. TUMBA 2. TECHO DE LA BOVEDA, EN EL CUAL SE REGISTRA EL CABALLETE PRINCIPAL QUE SOSTIENE EL RECINTO FUNERARIO.

FOTO 8. VISTA FRONTAL DE LA VIGA DE AMARRE.

desprendimiento de la pared superior de la cámara (Fotos 7-8; Figuras 5-6), se evidencia también el repello de algunas de las vigas de caliza blanca.

La cámara se encuentra en un nivel más bajo con respecto al pozo (5.96 m.) este fenómeno es conocido en la región Calima como tumbas "en resbalón" (Figura 6; Foto 6), por su parte el nicho presenta una forma ovoidal (206X124 cm.), una altura de 1.2 m. y una profundidad de 5.43 m. La profundidad total de la tumba es de 5.96 m. (Figura 6).

El pozo registra en la pared Sur, nueve escalones o peldaños separados unos de otros por una distancia de 48 cm.(Figura 6).

No se evidenció ningún elemento cultural dejado por los guaqueros en el interior de la tumba, mas en el botadero de tierra se recolectaron pequeños fragmentos de restos óseos humanos.

5.3.3 Tumba 3

Al igual que la anterior, la tumba 3 es de pozo rectangular (72X80 cm.) con cámara lateral de forma circular (230X215 cm.) (Figura 7; Foto 9), lo interesante de ella consiste en la evidencia de vigas al interior de la bóveda posiblemente con el fin de sostenerla e impedir el derrumbe de los sedimentos del techo (Figura 8). Se vislumbran de una viga central y cuatro laterales.

El nicho se abre hacia el N-W del pozo, tiene una altura de 0.76 m. un poco mayor que la cámara la cual sólo tiene una altura de 0.56 m (Tabla 2); el nicho tiene una profundidad de 5.30 m., mientras que el pozo se profundiza hasta los 5.90 m., situación que crea un escalón entre nicho y pozo (Tablas 1 y 2).

Los ya conocidos escalones se presentan en la pared N-E del pozo, se evidenciaron siete en total, con 55 cm. de separación entre unos y otros en la misma orientación por donde se marca la puerta del nicho (Foto 9, Figura 8).

La cámara se encontró parcialmente removida aun cuando y solo se presentaron pequeños fragmentos de carbón, producto de una actividad humana específica pero no determinada aún.

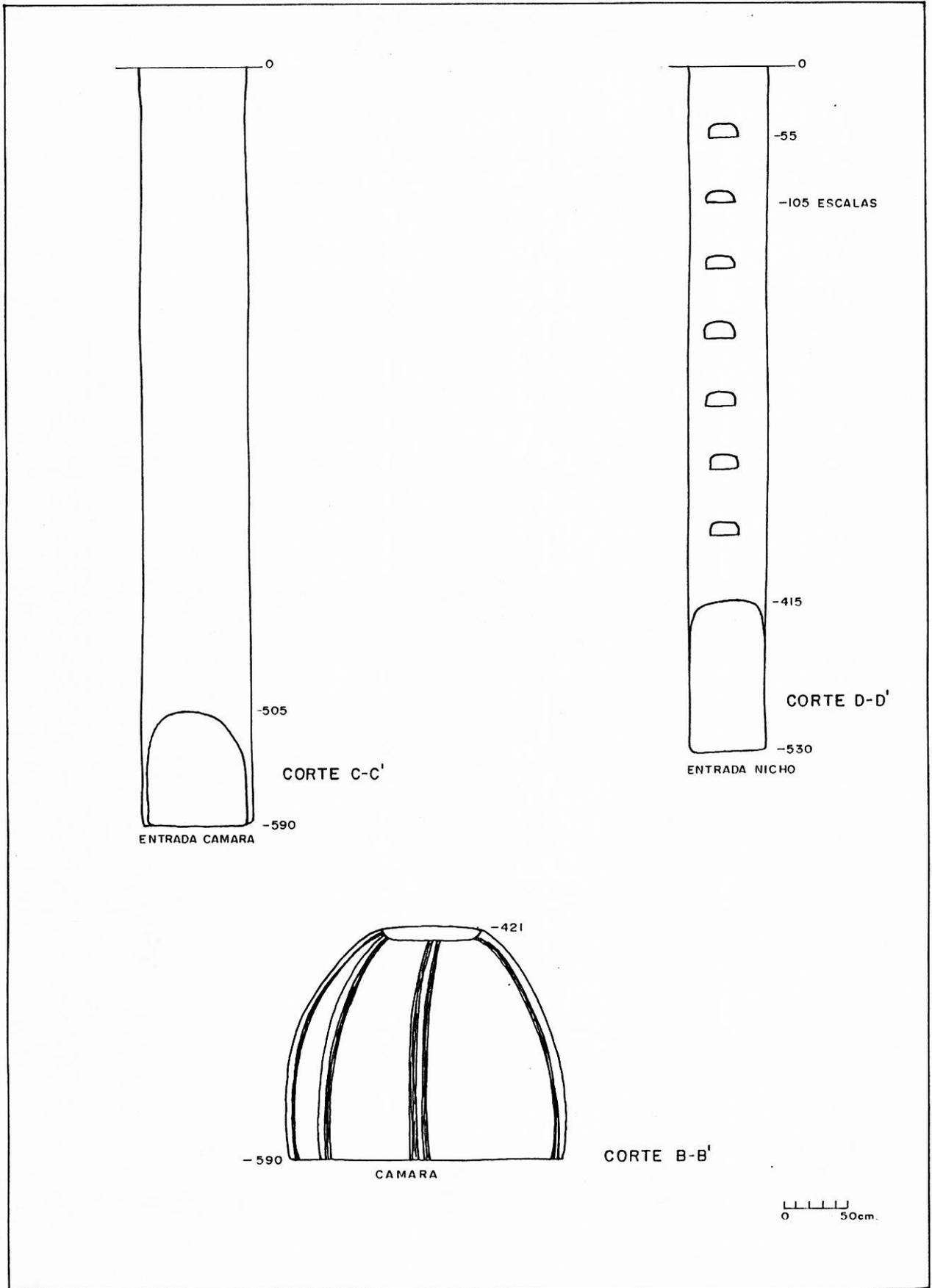
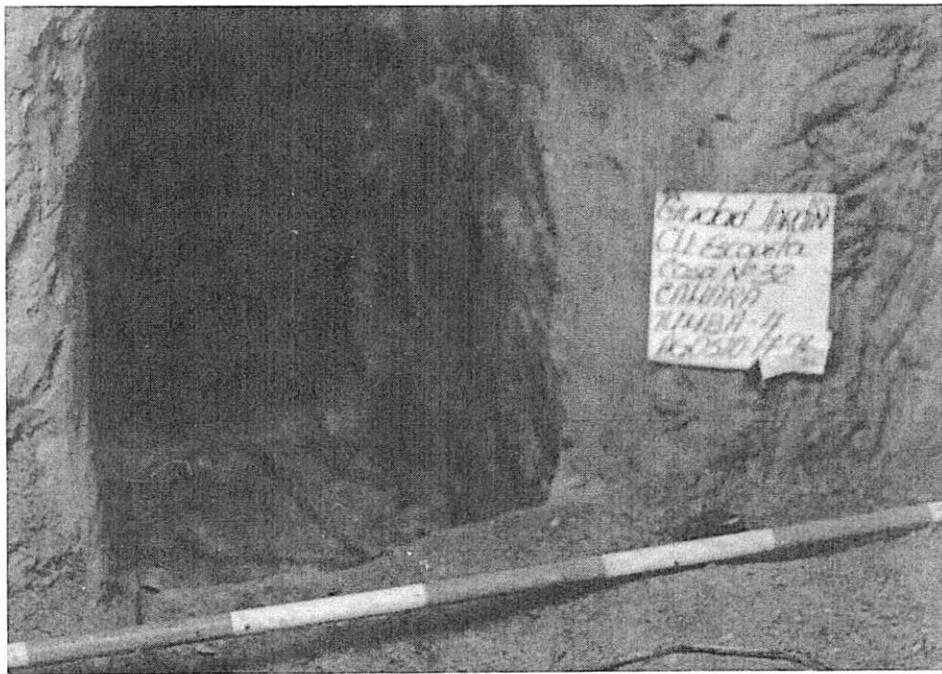


FIGURA 8



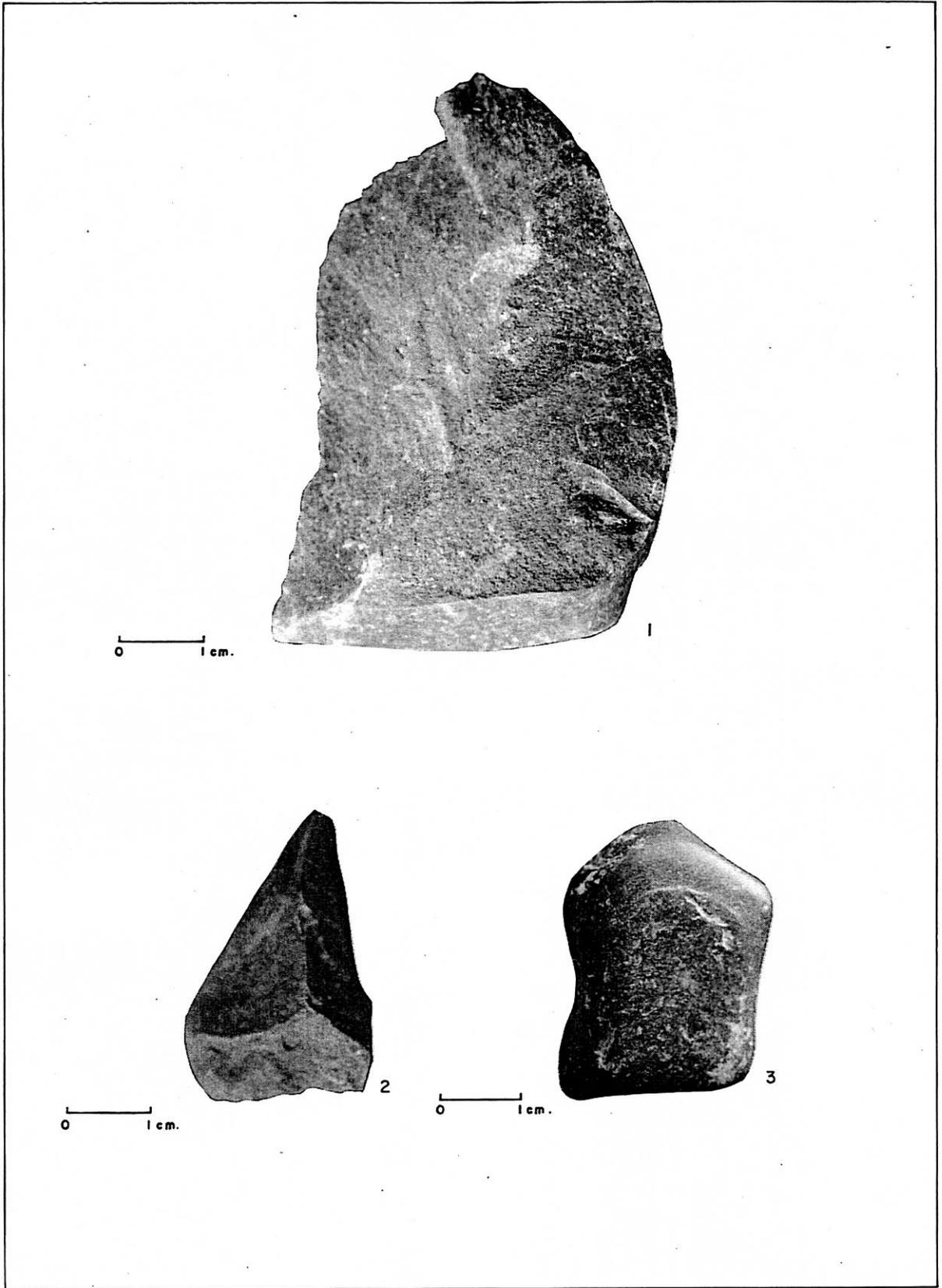
9



10

FOTO 9. TUMBA 3, POZO.

FOTO 10. TUMBA 4, CAMARA Y PUERTA DEL NICHU.



LAMINA 3

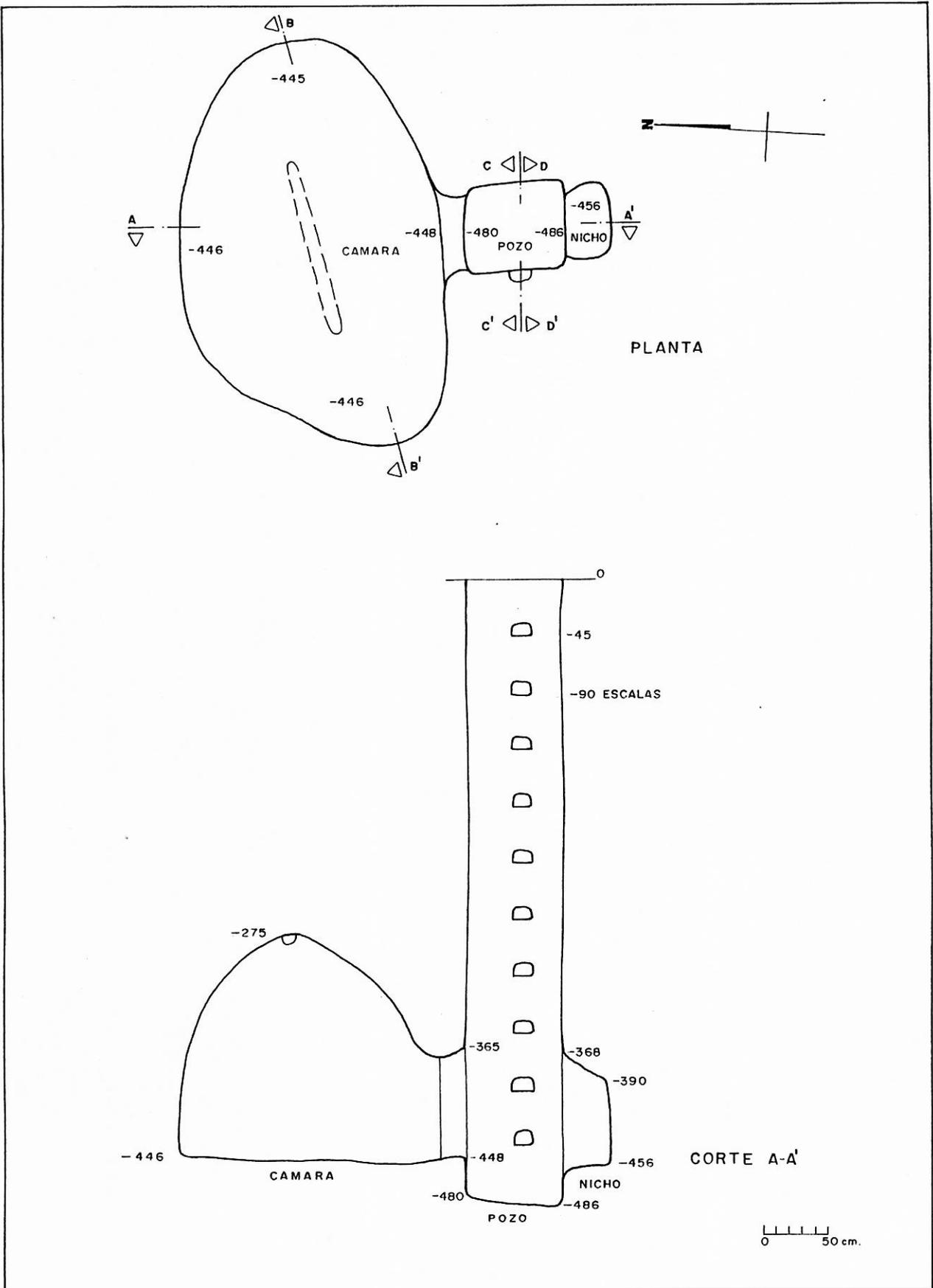


FIGURA 9

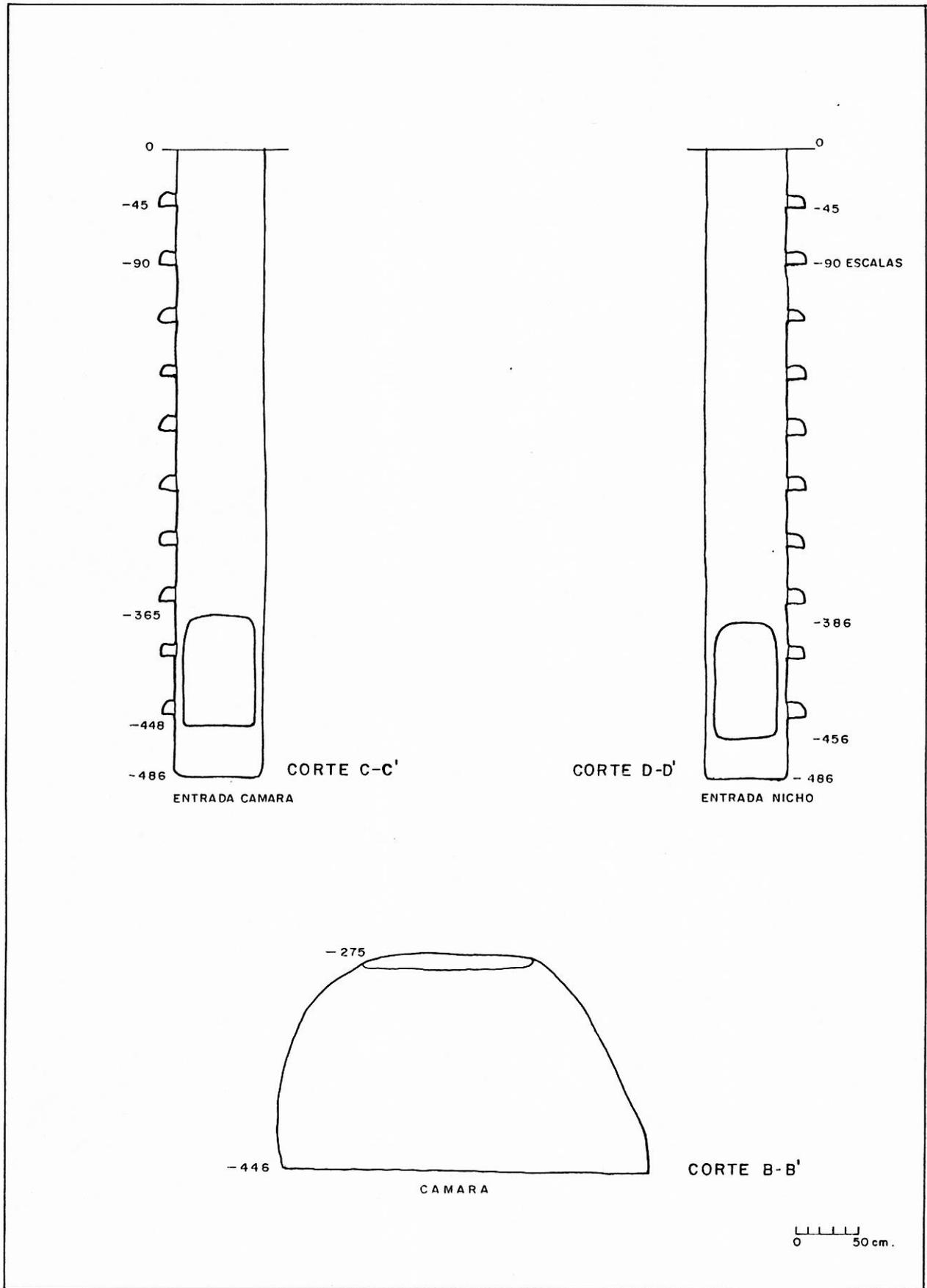


FIGURA 10

5.3.4 Tumba 4

Al igual que las otras, esta tumba posee un pozo rectangular (75X68 cm) de 4.86 m. de profundidad (Tabla 1) con cámara lateral de forma ovoidal (204X 310 cm.) cuya puerta se abre hacia el Norte con una altura de 1.66 m.; hacia el costado sur del pozo se abre un nicho rectangular (35x60 cm) cuya puerta tiene una altura de 0.76 m. y la profundidad del mismo es de 4.56 m., mientras que el pozo alcanza los 4.86 m. (Tablas 1-2, Foto 10). En general la orientación de la tumba es N-S (Figura 9).

En el techo de la bóveda se evidencia igualmente una columna central elaborada del mismo suelo de la cámara (Figura 10); mientras que el pozo muestra en la pared Oeste diez escalones o peldaños separados entre si por 45 cm. de distancia los cuales facilitan el ingreso a ella.

En el piso de la bóveda se evidenció un tendido de piedras de río con orientación NE, donde probablemente fue depositado el cadáver, igualmente los guaqueros dejaron en el sitio restos de huesos humanos y una nariguera anular de oro, cuyo peso es de 1 gr.. (Lámina 4: 1), su espesor de 0.99 mm y tiene un ancho de 1.32 m. El suelo recogido de allí con el fin de ser flotado en laboratorio arrojó cuentas de collar circulares elaboradas en hueso y perforadas en el centro (Lámina 4: 2) y algunas piezas dentales correspondientes a individuos adultos.

5.3.5 Tumba 5

Al igual que las anteriores esta tumba se caracteriza por tener un pozo cuadrado (82X80 cm.), de 5.40 m. de profundidad con una cámara lateral ovoidal (265X315 cm.) de 5.02 m. de profundidad la cual se abre al S-W del pozo (Figura 11). La puerta o entrada del nicho se abre hacia el N-E del pozo, esta tiene una altura de 1.50 m., la forma del mismo es elíptica (185X86 cm.) y la profundidad es de 5.12 m., mientras que la del pozo es de 5.40 m. (Tablas 1-2, Figuras 11-12; Fotos 11-12).

Se presenta diez escalones en la pared noreste del pozo cada uno separado por una distancia de 30 cm., de allí se recuperaron algunos fragmentos óseos humanos en regular estado de conservación y algunas piezas dentales abandonadas por los guaqueros en el interior mismo de la cámara.

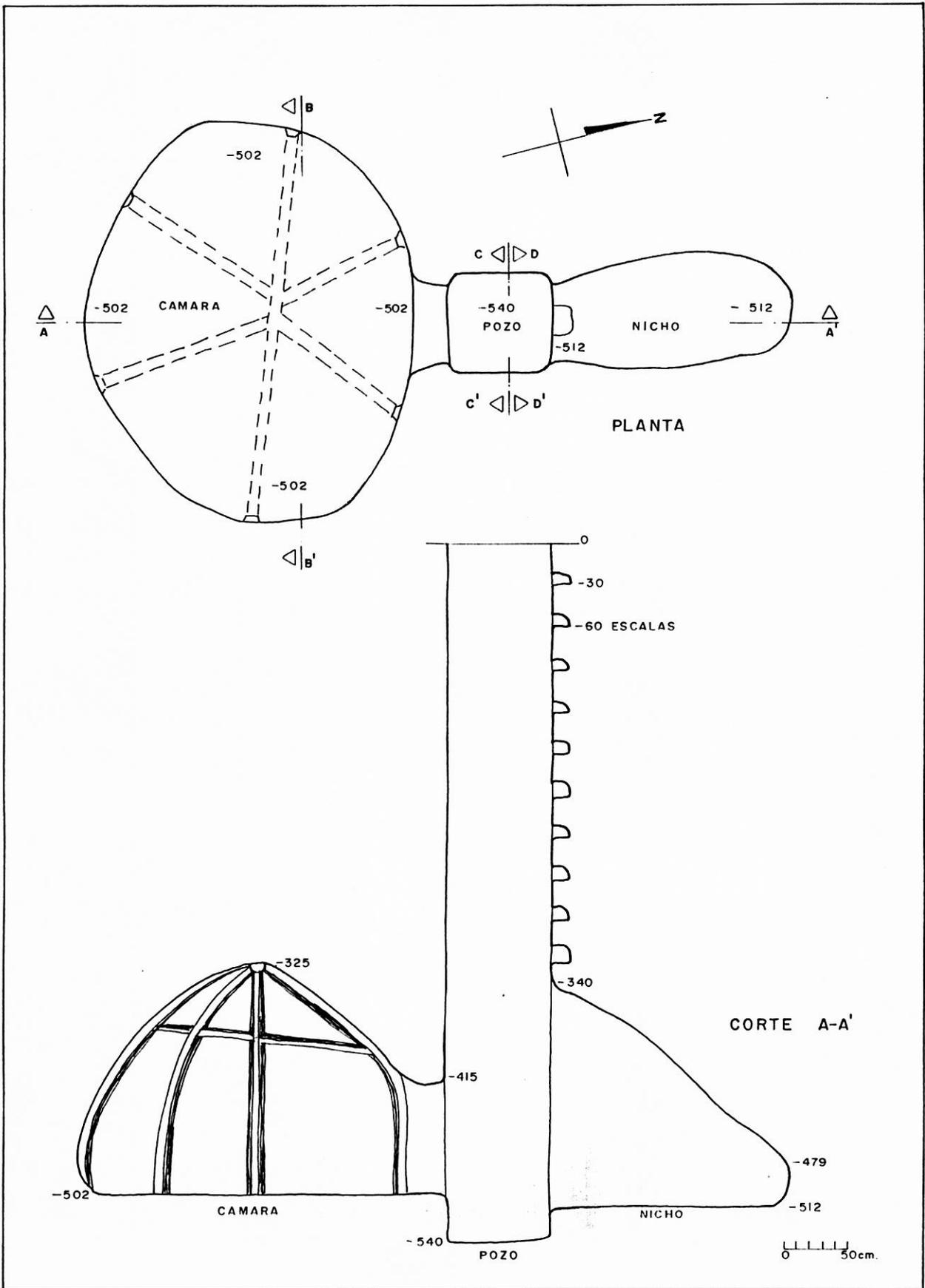


FIGURA II

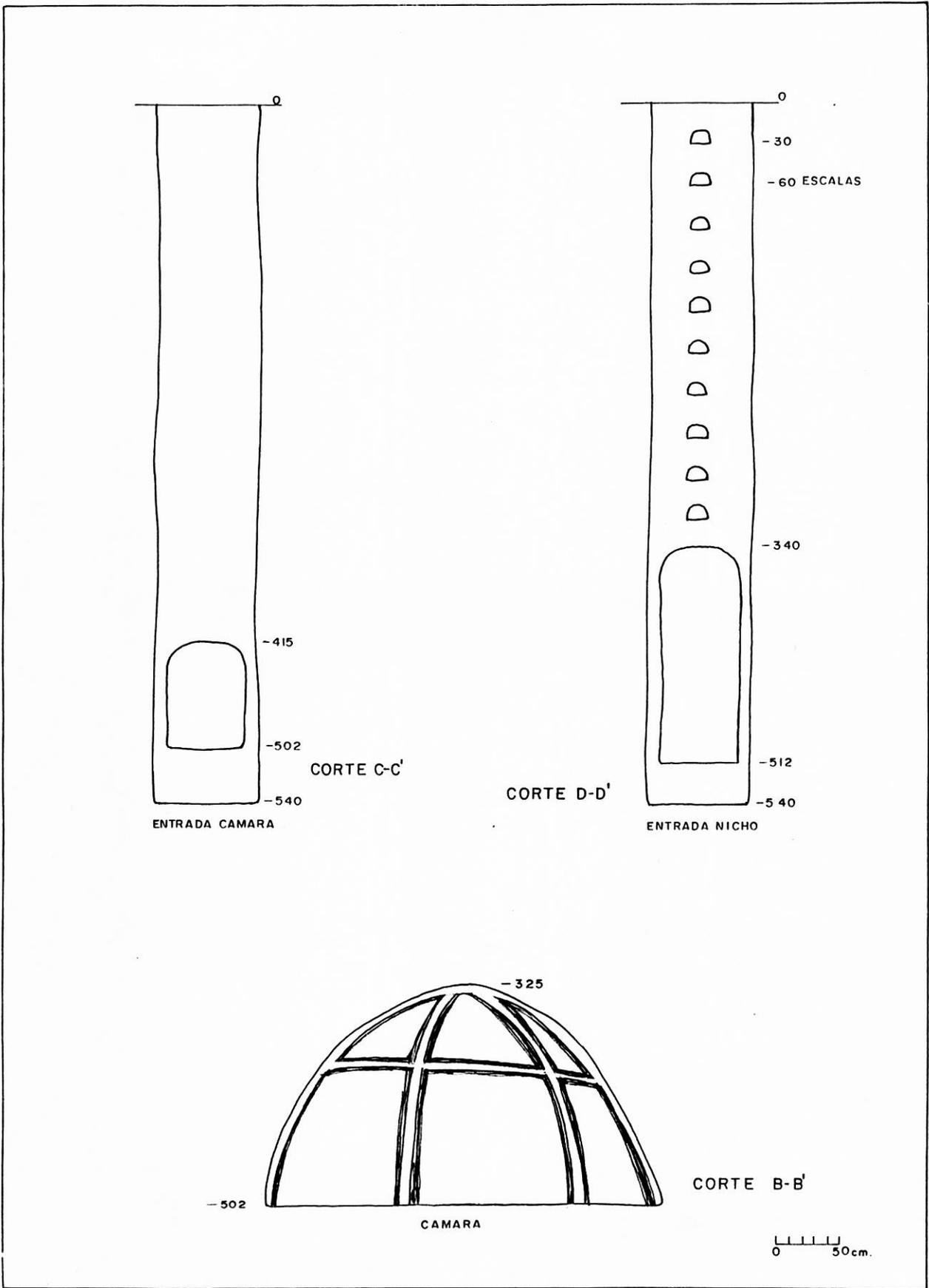
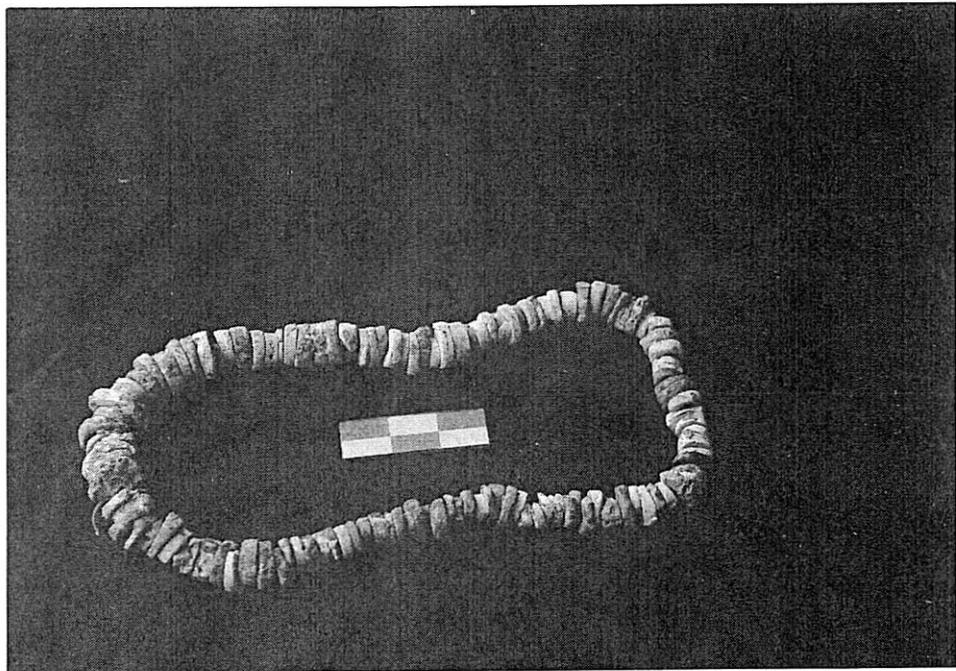


FIGURA 12

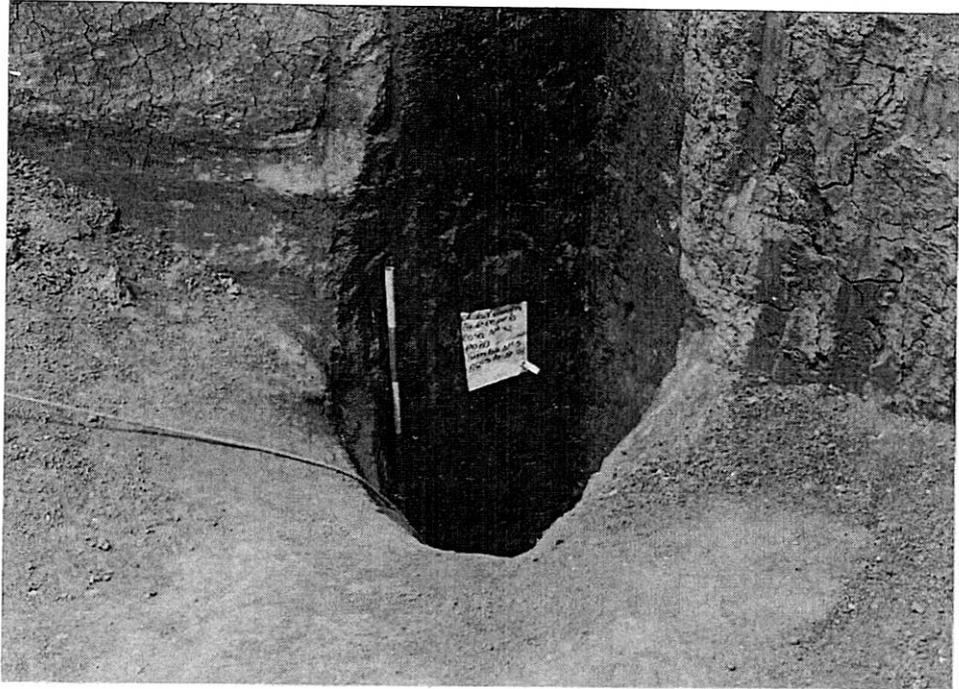


1

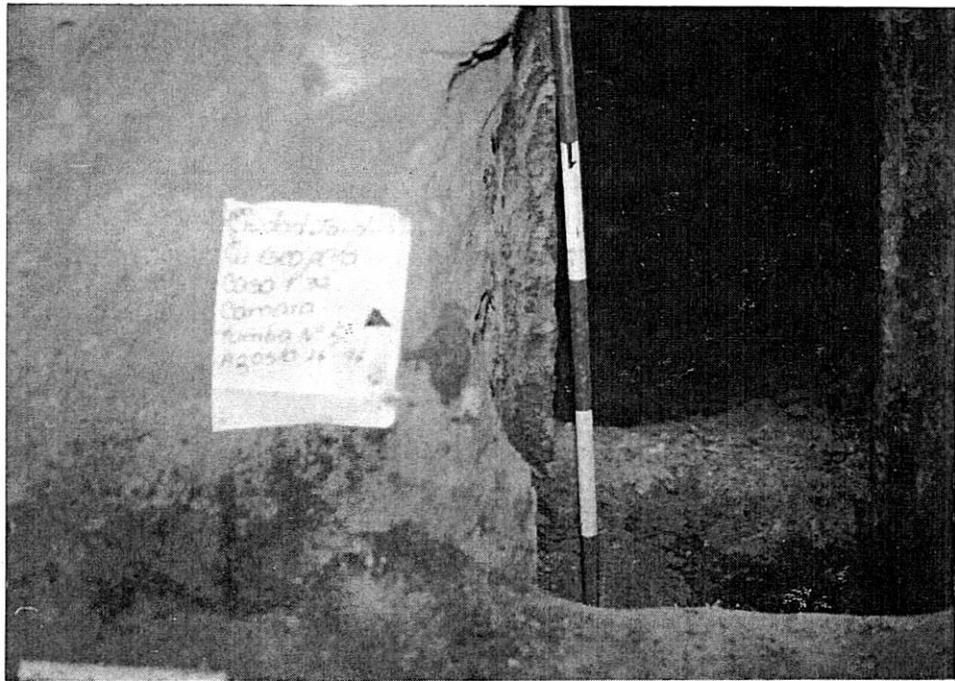


2

LAMINA 4



11



12

FOTO 11. TUMBA 5, POZO DESTRUIDO PARCIALMENTE POR LA RETROEXCAVADORA.
FOTO 12. TUMBA 5, PUERTA DE LA CAMARA Y NICHO RESPECTIVAMENTE.

En cuanto a la estratigrafía del pozo, este se encontró relleno con un estrato de arena amarilla 10 YR 2/8, de textura franco-arcillo-limosa.

En el interior de la cámara se registró una viga central en el techo y varias laterales. Igualmente se evidenciaron huellas de caliza blanca en las paredes de la bóveda. Se recuperaron algunos elementos óseos humanos abandonados en el interior de la cámara por los guaqueros.

5.3.6 Tumba 6

Este fue el único recinto funerario excavado técnicamente en este proyecto.

En el descapote de la misma (nivel 0-40 cm.) se evidenció una capa de arcilla compacta, de color 2.5 YR 4/2; posteriormente en el (nivel 40-70 cm.) se observó una arcilla pegajosa de color 10 YR 2/6.

La tumba 6 tuvo una orientación general SE-NW, la forma del pozo de esta tumba fue rectangular (70X60 cm.) con orientación N-W y se profundizó hasta los 5.92 m. Con una carga de suelo color 10 YR 6/8 de textura franco-arcillo-limosa y de consistencia migajosa. En el pozo no se evidenció ningún elemento cultural. (Fotos 14-15)

La cámara de forma ovoidal (230X315 cm.) y con una profundidad de 5.52 m. se abrió hacia el SE-NO del pozo, el cual a su vez presentó ocho escalones o peldaños con una distancia entre cada uno de 64 cm. (Foto 15)

Por su parte el nicho de forma ovoidal (126X112 cm.) se abre hacia el N-E del pozo (Figuras 13-14) y se profundiza hasta los 5.52 m. (Figuras 13-14; Foto 15).

En el interior de la cámara se registró un entierro múltiple primario, con la presencia de siete u ocho esqueletos (según los cráneos que se contaron en el momento de la excavación) desarticulados, puestos uno encima de otros, con orientación general Este-Oeste, correspondiente a adultos masculinos y femeninos y niños, tapados con una gran manta de fibra vegetal. Los huesos presentan señales de calcinación. (Foto 13)

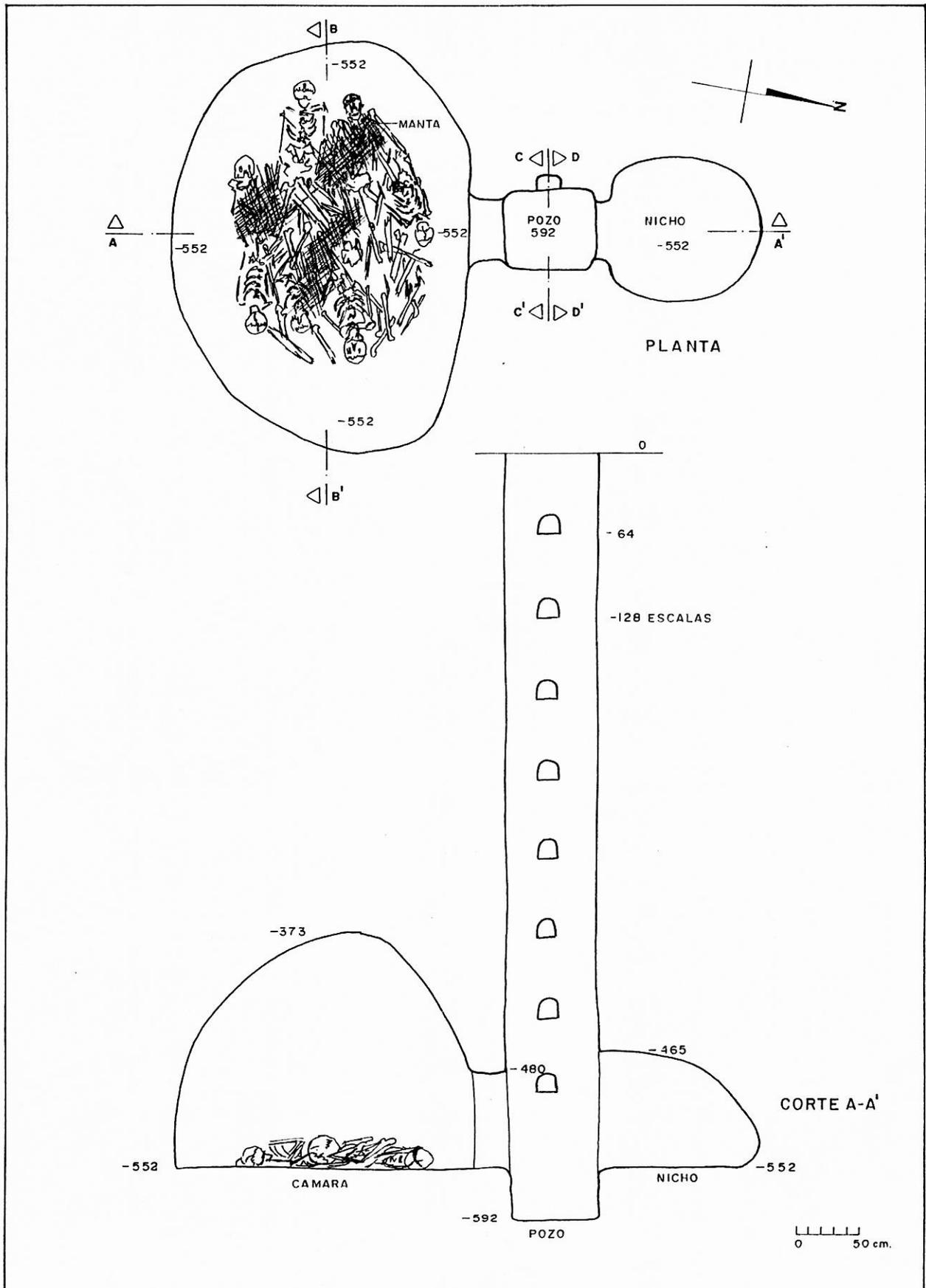


FIGURA 13

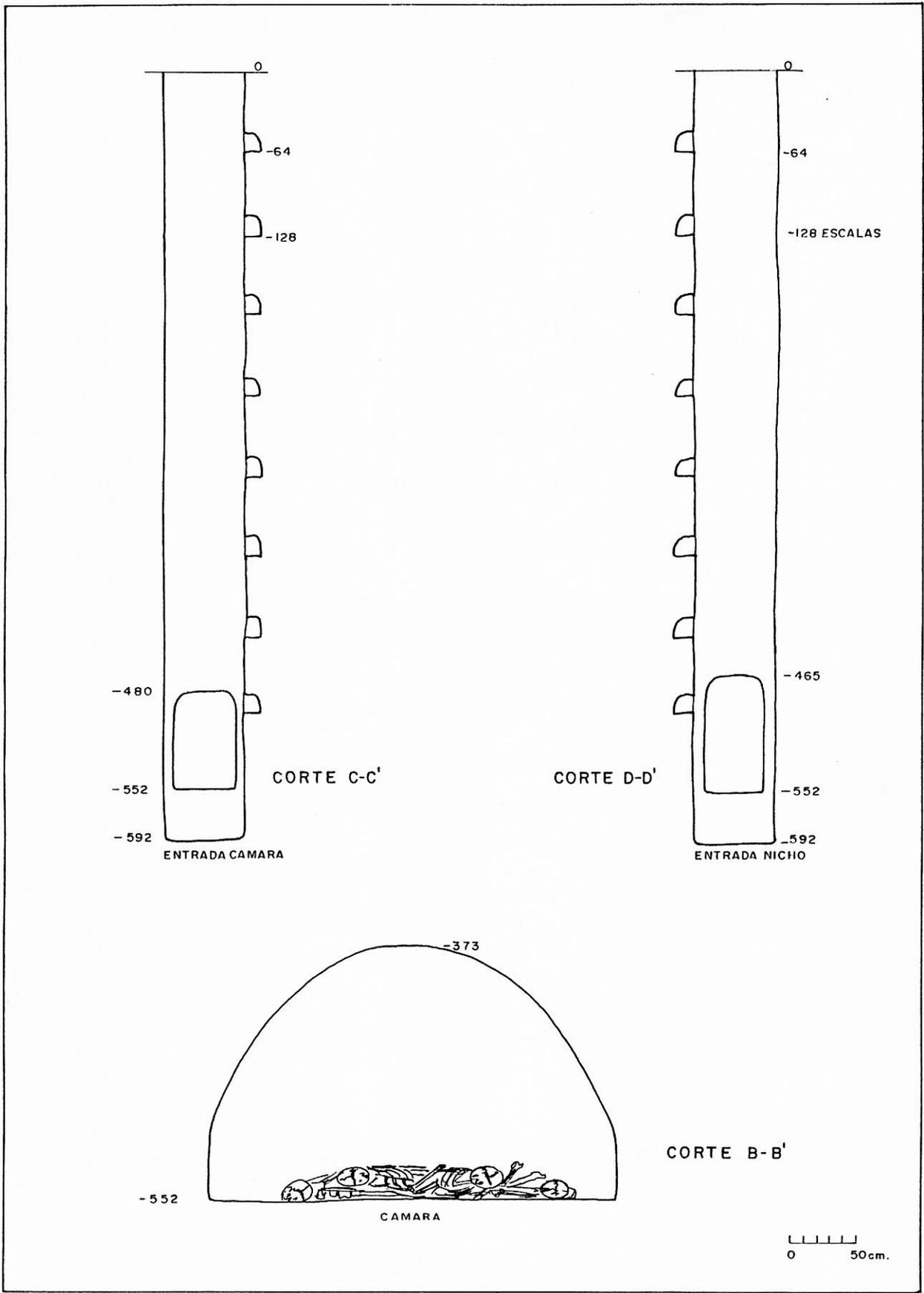
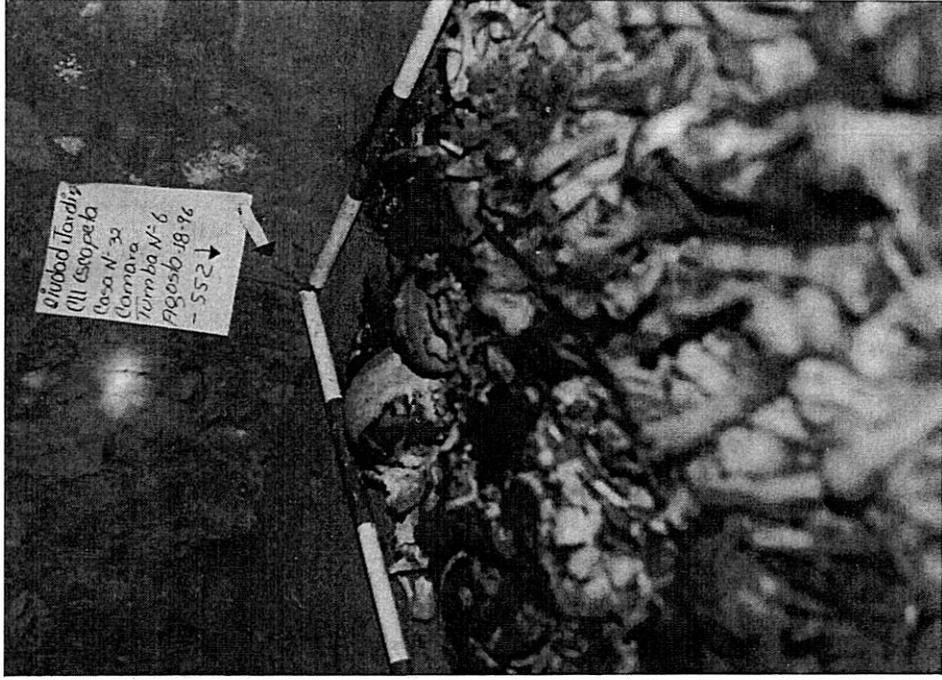


FIGURA 14



13

FOTO 13. TUMBA 6, LOS RESTOS OSEOS HALLADOS EN LA CAMARA, MUESTRAN HUELLAS DE CALCINACION Y RASGOS DE LA MANTA QUE LOS CUBRIA.

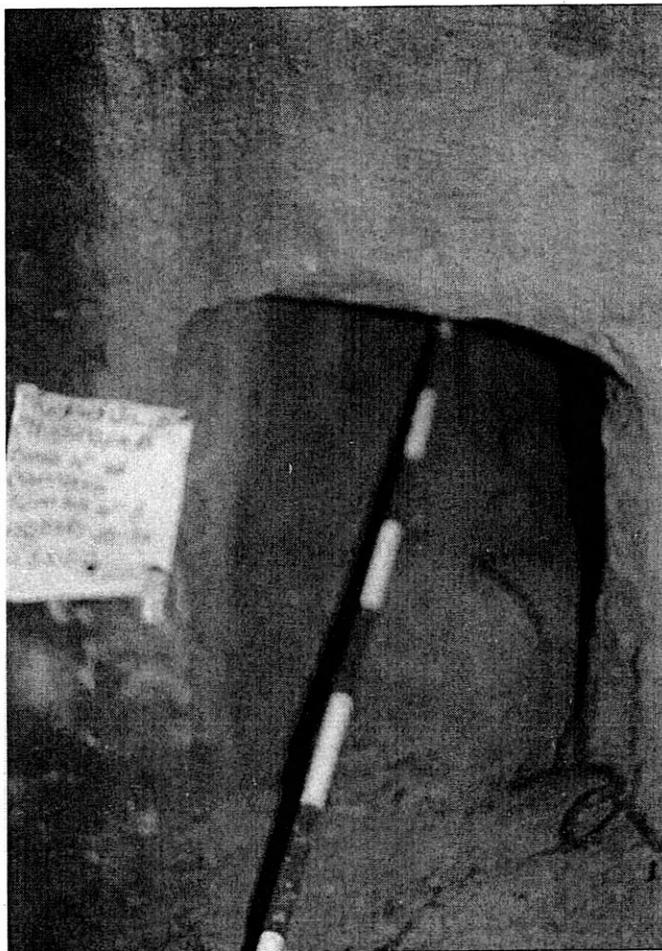


FOTO 14. TUMBA 6, PUERTA DE LA CAMARA.

El único ajuar funerario correspondió a cuentas de collar elaboradas en hueso, dos pulidores de cerámica elaborados en basalto? (Lámina 3: 3), una lasca prismática y un raspador y una manta o estera (Lámina 3: 1-2; Tabla 3).

Los elementos óseos evidencian un mal estado de conservación, por este motivo además de la premura del tiempo que impidió adelantar labores de conservación *"in situ"*, no se conservaron completos los cráneos ni la mayoría de los huesos largos, además por las malas condiciones ambientales los elementos óseos no conservaron el colágeno ni ninguna proteína necesaria para ser fechado, según reporte de laboratorios BETA ANALYTIC INC.; sin embargo, las piezas dentales arrojaron información complementaria que permitió la posterior correlación de los elementos óseos en la etapa de laboratorio.

Las piezas dentales recuperadas del recinto funerario se clasificaron de la siguiente manera:

Mandibulares

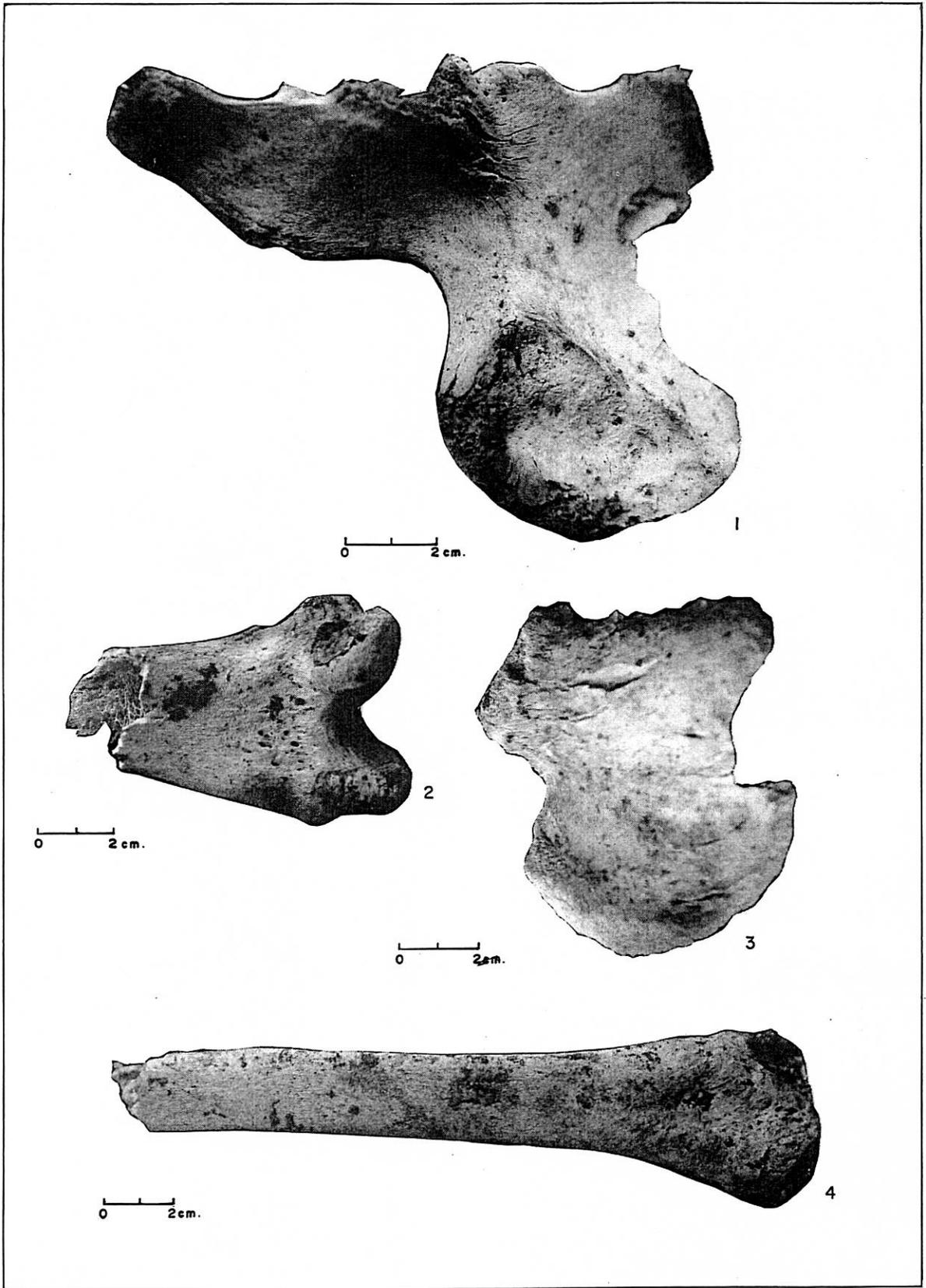
Incisivos: 3
Caninos: 6
Premolares 1: 16
Premolares 2: 4
Molares: 25

Maxilares

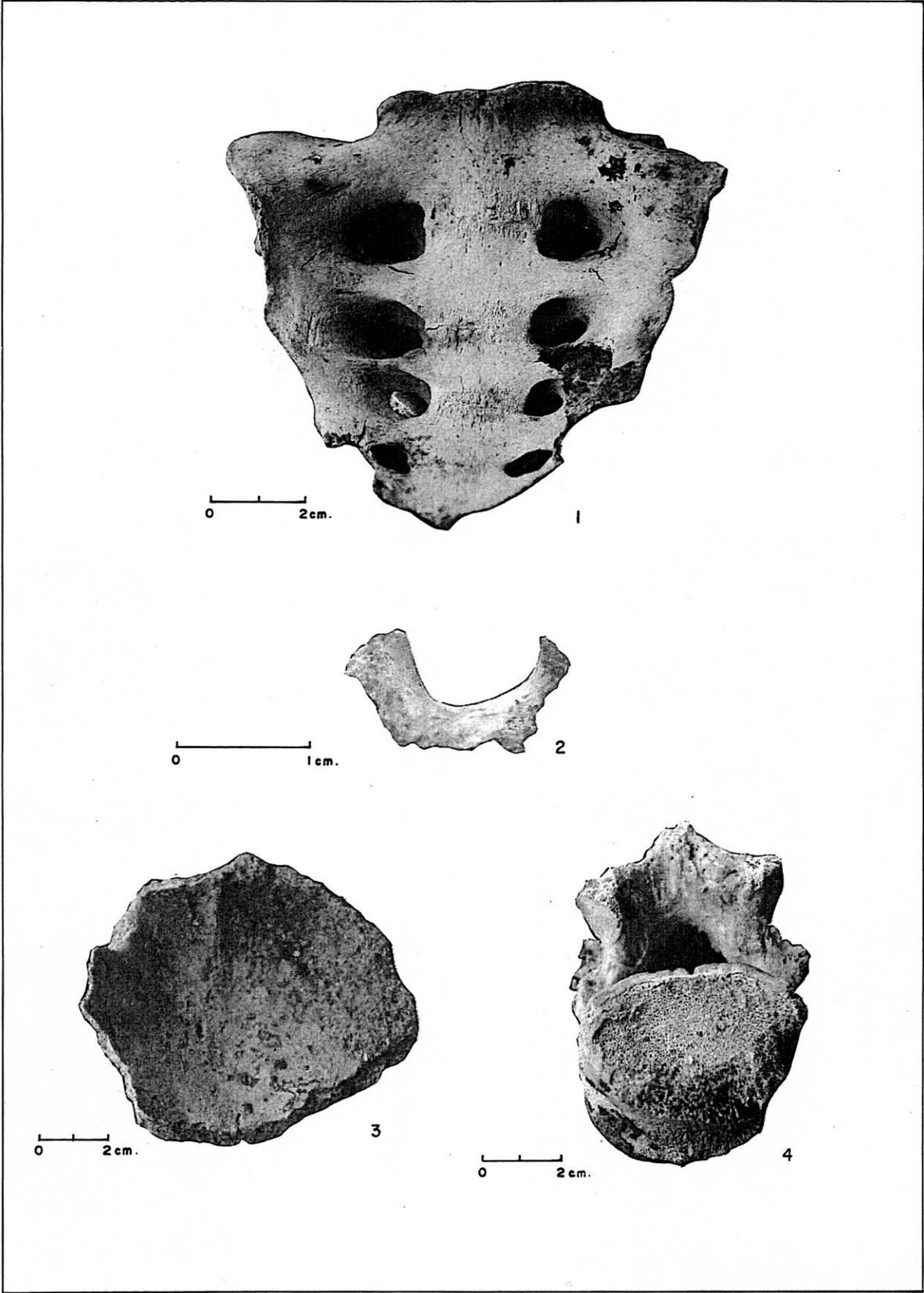
Incisivos1: 5
Incisivos2: 10
Caninos: 14
Premolares1: 4
Premolares 2: 9
Molares: 31

Deciduales: 68

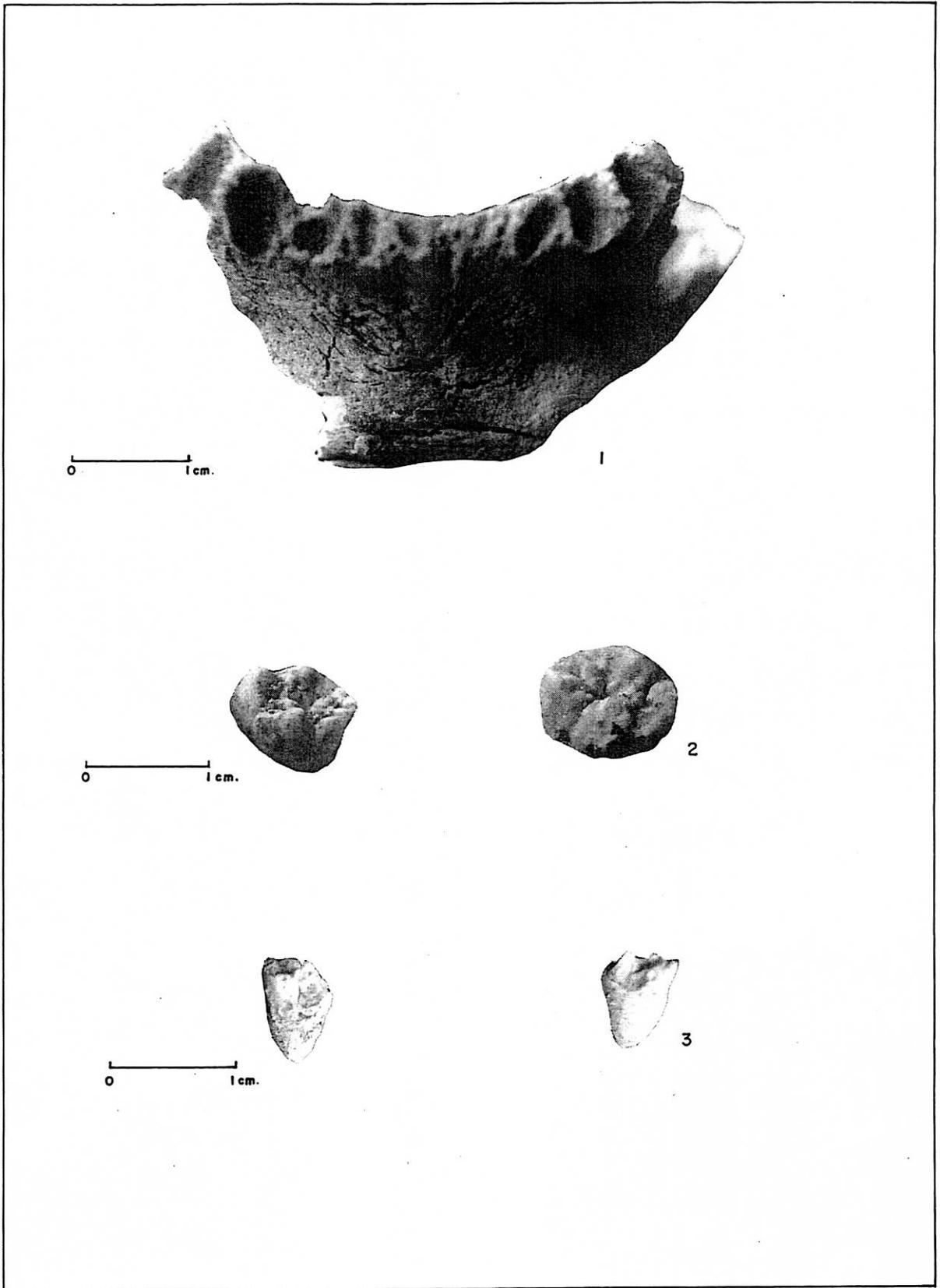
Tres piezas dentales presentan de caries y dos más hipoplasia de esmalte (Lámina 7: 2-3)



LAMINA 5



LAMINA 6



LAMINA 7

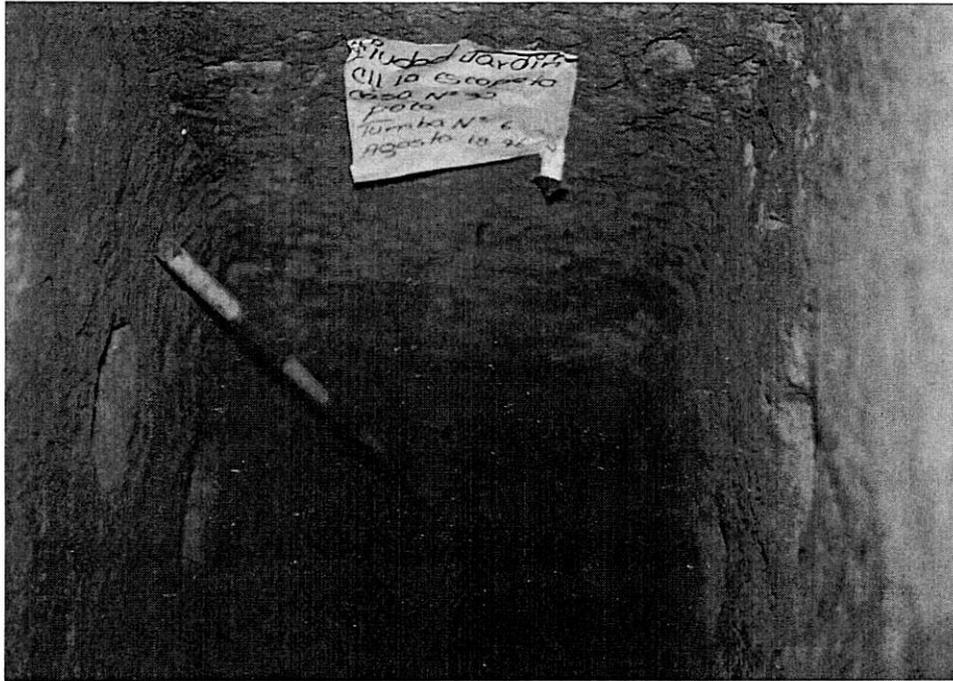
Por otra parte y debido al precario estado de conservación de los elementos óseos provenientes de esta tumba, fue difícil la identificación sexual y de estimación de la edad; sin embargo, se pudieron establecer de una manera aproximada las siguientes características:

Presencia de tres cráneos correspondientes a infantes, dos de ellos menores de dos años (Lámina 6: 3).

Una pelvis (Ilión) correspondiente a un infante menor de trece años, posiblemente de sexo masculino (Lámina 5: 3).

Dos pelvis correspondientes a un adulto femenino y masculino respectivamente.

El cráneo de un joven, sin sexo determinado.



15

FOTO 15. TUMBA 6, POZO CON EVIDENCIA DE ESCALAS EN EL PERFIL NW.

LAMINA 7



3



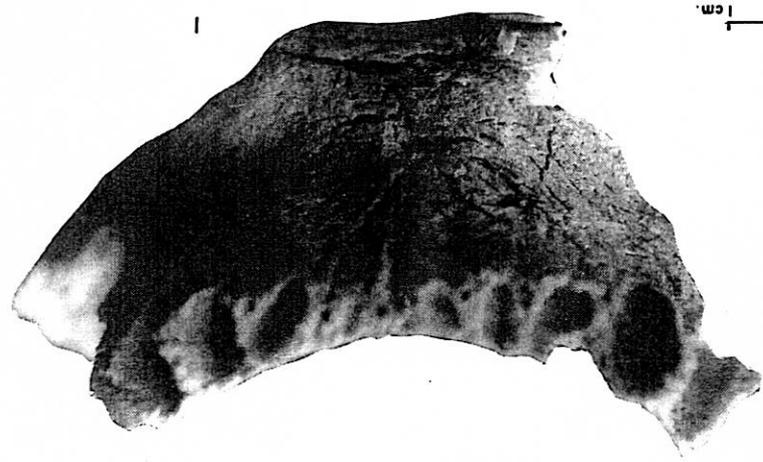
0
1 cm.



2



0
1 cm.



1

0
1 cm.

PERFIL ESTRATIGRAFICO OESTE

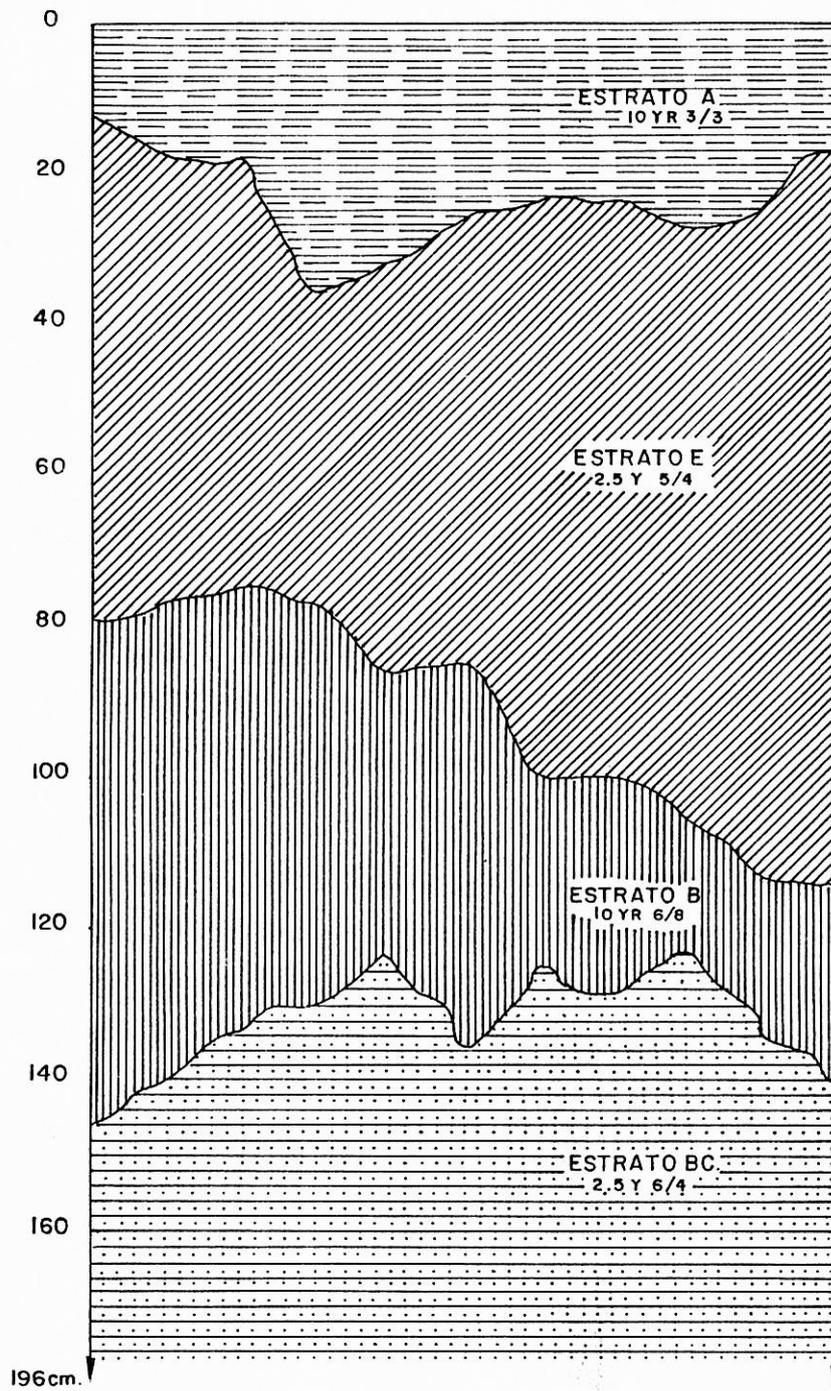


FIGURA 15

VI. VARIANTES REGIONALES DE LAS COSTUMBRES FUNERARIAS

Los antecedentes arqueológicos para la región objeto de la presente investigación son escasos: (Ford, 1944; Cubillos, 1984, Osorio 1986 y Blanco, 1996) , sin embargo el trabajo de Ford centrado en el estudio de los patrones funerarios permite adelantar un análisis comparativo de las formas de las tumbas, ya que no se obtuvo material cerámico y lítico necesarios para establecer relaciones estilísticas y culturales.

Los recintos funerarios evidenciados en Ciudad Jardín concuerdan un poco con las del Complejo Pichindé (Ford, 1944) por cercanía geográfica y cultural y con el Complejo Quebrada Seca por corresponder a entierros múltiples depositados en grandes cámaras, generalmente elípticas o semicirculares.

Las tumbas pertenecientes al Complejo Pichindé se caracterizan por la presencia de un pozo rectangular o cuadrado cuyas medidas oscilan entre (60X80 cm) y (1.40 a 2 m. de profundidad) y cámara lateral ovoidal o elíptica. Las formas de las tumbas reportan dos variantes: cuando la cámara y el piso del pozo se encuentran a un mismo nivel y cuando el piso de la cámara se encuentra más profundo que el pozo (Ford, 1944: 18), las dos variantes se presentaron en Ciudad Jardín, la única diferencia radicó en que los pozos no se encontraron rellenos de piedra como es la particularidad fundamental del Complejo Pichindé (Ibid).

Las costumbres funerarias para el Complejo Quebrada Seca fueron caracterizadas por Ford como cementerios ubicados en sitios altos cerca a las plataformas habitacionales o inclusive dentro de estas mismas; para este Complejo se han referenciado dos tipos de tumbas: la primera es de pozo cuadrado y cámara lateral de formas semicirculares u ovoidales, que se profundiza por debajo del nivel del pozo formando un escalón y en cuya entrada generalmente se encuentra una gran roca (Ford, 1944: 39) excepto por este último atributo serían muy parecidas a los recintos funerarios descritos en el desarrollo del presente proyecto. El segundo tipo corresponde a tumbas de pozo circular que se amplían a medida que se

profundizan formándose una cámara generalmente circular (Ibid). Esta forma no fue evidenciada para este proyecto.

El tipo de entierro más común es el primario en posición extendida ubicado en el piso de la bóveda, (similar a la Tumba 6 de Ciudad Jardín) aunque también se registraron entierros secundarios cuyos cadáveres se encontraron desarticulados y dispersos en toda la cámara (Ibid: 38-47).

Con respecto al ajuar funerario manifiesto en las tumbas del Complejo Quebrada Seca este puede componerse de unos pocos objetos de cerámica o líticos (por ejemplo las tumbas Cauca 2 y Ciudad Jardín 6) o abundantes elementos en su mayoría cerámicos.

La ubicación cronológica tanto del Complejo Pichindé como el Quebrada Seca no se puede precisar con exactitud debido a que no se cuenta con las fechas correspondientes, más por los análisis de Seriación Cuantitativa realizados por Cubillos en 1984, por las similitudes en los patrones de enterramiento y por la presencia de cerámica mayólica correspondiente al siglo XVI en algunas tumbas pertenecientes al Complejo Quebrada Seca, se puede suponer que estos grupos son contemporáneos y sobrevivieron aún hasta la Conquista española (Rodríguez, 1992: 188). Este argumento cobra validez para el caso de Ciudad Jardín, donde las descripciones de los cronistas corresponden con una realidad comprobada como es el enterramiento múltiple y el uso cotidiano de elementos elaborados en oro y cuentas de collar en hueso (ver antecedentes etnohistóricos, citas de Cieza de León).

Por otra parte las tumbas investigadas en Ciudad Jardín, también guardan cierta relación estilística con los recintos funerarios estudiados en la Región Calima pertenecientes a la Cultura Sonso, la cual se ubica cronológicamente desde el siglo VI D.C. hasta el siglo XVII D.C, especialmente con las correspondientes al tipo 1 o tumbas de pozo con cámara hacia uno de los extremos del mismo (Rodríguez y Salgado 1990: 35); este tipo a su vez se subdivide en dos variantes la 1 donde la cámara tiene la misma orientación del pozo y el piso puede estar al mismo nivel de la cámara (Figura 8) y la variante 2 donde el piso de la cámara está inclinado o en resbalón (Figura 6), el patrón más característico en Ciudad Jardín en cuanto a la forma, es una nueva variante dentro de este tipo como es que el pozo se encuentre a una profundidad mayor que la cámara formando un escalón (figuras 4-10-12-14).

Las variaciones más representativas se registran en las dimensiones de los pozos que para el caso de Ciudad Jardín se encuentran entre los 70x60 cm., hasta los 82X80 cm. (Tabla 1), mientras que para Calima los hay de 43X25 cm., hasta los 1.88X2.24 m.

La profundidad igualmente varía en los pozos, mientras que en Calima se encuentra desde los 81 cm. (Tumba 7 Samaria) hasta los 8.40 m. (La Julia Tumba 4) (Ibid:42); en Ciudad Jardín se encuentran entre los 2.85m. y los 5.92 m. (Tabla 1).

En cuanto a las formas y dimensiones de las cámaras en Calima suelen ser rectangulares, semirectangulares, cuadradas, elípticas o semielípticas mientras que en las registradas al sur de Cali predominan las formas ovoidales (Tabla 1; Figuras 3-5-7-9-11-13), la altura en las mismas en promedio en Calima es de 45 cm. a 2.50 m. y en Ciudad Jardín de 56 cm. a 2.08 m. (Tablas 1-2).

Las grandes diferencias entre unas y otras consisten en la presencia de nichos en las tumbas de Ciudad Jardín, ubicados en frente de la cámara, los cuales seguramente facilitaron la disposición de los cadáveres y objetos grandes en el interior de la bóveda, debido a las reducidas dimensiones del pozo, que solo permite la ubicación de una sola persona en forma vertical.

La otra desigualdad radica en la existencia de escalones o peldaños en una sola de las paredes del pozo, los cuales probablemente posibilitaron el descenso y ascenso de personas y objetos durante las labores de enterramiento; esta expresión arquitectónica y estilística hasta el momento no había sido reportada en el Valle del Cauca ni en zonas arqueológicas cercanas.

La última particularidad que hace heterogénea las pautas de enterramiento registradas en el sur de Cali con las que hasta el momento se conocían para zonas aledañas, reside en la expresión de columnas elaboradas al interior de las bóvedas, utilizando los mismos principios de la arquitectura tradicional de caballetes y vigas de amarre (Figuras 5-67-8-11-12), con el fin de evitar el desplome de las paredes del recinto funerario, más sí se tiene en cuenta que los sedimentos que componen los diversos estratos por su textura arenosa (Anexo 1) tienden a ser erodables e imitando al parecer las posibles estructuras de las malocas o bohíos descritas también por los cronistas (Ver antecedentes etnohistóricos: citas de Cieza y Anónimo). Esta particularidad fue evidenciada en el Cerro del Volador en Medellín (Santos:

1995), región bastante distante de Cali y con nexos culturales aún por establecer.

Todas las evidencias y comparaciones anteriores nos llevan a determinar que el sitio corresponde a un remanente de cementerio prehispánico nucleado, ubicado en la parte plana de las colinas naturales que en su época circundaban las corrientes de agua dulce, el cual tuvo una función ritual y ceremonial y que por las evidencias registradas corresponden a un tipo de organización social más o menos organizada "tribus"^{*1}; donde la muerte tenía un papel preponderante, ya que así lo demuestra el esmero en la construcción de los recintos funerarios, la disposición de los cadáveres y el tratamiento "post mortum" de los cuerpos.

*1 "La tribu como (un todo) es, con frecuencia el eslabón más débil de la cadena segmentaria. Sus comunidades periféricas desarrollan relaciones íntimas y similitudes culturales con pueblos vecinos, poniendo en movimiento una erosión marginal de integridad tribal, y más que con un límite intertribal definido nos encontramos con una zona de transición ambigua" (Sahlins, 1984: 32).

ANEXO 1

DESCRIPCION PERFIL ESTRATIGRAFICO OESTE

El perfil estratigráfico analizado se sitúa al Oeste del predio de la Casa # 32, en la calle de la Escopeta y corresponde a un barranco de -196 cm ↓ de profundidad, aprovechado para realizar el análisis de la estratigrafía del lugar (Foto 4, Figura 15).

El estrato **O** comúnmente conocido como Humus, se encontró prácticamente modificado por las prácticas técnicas necesarias en la construcción.

Posterior a este estrato (entre 0-35 cm ↓) subyace otro cuya nomenclatura se representa por la letra **A** de color 10YR 3/3 (café oscuro), estructura prismática, textura arenosa y consistencia suelta.

Inmediatamente subyace un estrato **E** de color 2.5 Y3/4 (café oliva claro), el cual oscila entre 13-113 cm ↓; la estructura es prismática, textura arenosa y consistencia firme. Probablemente este fue el estrato utilizado por los habitantes prehispánicos como piso de ocupación.

Siguiente al estrato descrito lo subyace uno **B** de color 10 YR 6/8 (café amarillento), entre 79-144 cm ↓ caracterizado por una estructura prismática, textura franco-arenosa y consistencia firme. Este estrato corresponde al relleno evidenciado tanto en las tumbas gúaqueadas como en las excavadas.

Por último se aprecia un estrato **BC** entre 140-196 cm ↓ moteado de matriz 2.5Y 6/4 (café amarillo claro) y betas 2.5YR 5/8 (rojo) y 2.5 YR 4/0 (gris oscuro); la estructura es laminar, la textura arenosa y la consistencia firme. No se registró evidencia cultural alguna en este perfil.

ANEXO 2

INFORME LABORATORIO BETA ANALYTIC INC.

La tumba N° 6, fue el único recinto funerario excavado sistemáticamente en este proyecto, por ello se decidió recolectar muestras de carbón, madera o hueso con el fin de ser datados por cualquiera de los métodos acordes con el tipo de material; por tal motivo y en vista de la cantidad de muestra de hueso obtenida en la cámara a -552 m.ϋ, el cual no recibió ningún tratamiento físico ni químico posterior a su excavación, se decidió enviar 600 gr. del mismo, a laboratorios BETA en Miami, Florida U.S.A.

A pesar de contar con la cantidad requerida por el laboratorio (500 gr.) de hueso humano, no fue posible obtener la fecha pues no se conservó ninguna proteína debido a que las condiciones ambientales no fueron las mejores, por ejemplo la acidez del suelo puede ser muy alta o la calcinación "post mortum" de los huesos afectó sus componentes esenciales. A continuación relaciono la respuesta enviada por BETA el pasado 22 de noviembre:

"The bone did not contain any protein and y do not think sending more bone will be any better. The enviromental conditions are no good" (Darden Hood- Co-director).

TABLA 1. DESCRIPCION DE TUMBAS

N° TUMBA	LOCALIZACION	FORMA	PROFUNDIDAD M.	DIMENSIONES CM	ORIENTACION
TUMBA 1	POZO	CUADRADO	2.85	75x73	N-E
TUMBA 1	CAMARA	OVOIDAL	2.85	204x272	S-E
TUMBA 1	NICHO	SEMIOVOIDAL	2.55	52x50	N-E
TUMBA 2	POZO	RECTANGULAR	5.30	85x78	E
TUMBA 2	CAMARA	OVOIDAL	5.98	266x300	W-E
TUMBA 2	NICHO	OVOIDAL	5.43	208x124	E-O
TUMBA 3	POZO	RECTANGULAR	5.90	72x80	N-S
TUMBA 3	CAMARA	CIRCULAR	5.90	230x215	S-N
TUMBA 3	NICHO	SEMIOVOIDAL	5.30	74x62	N-S
TUMBA 4	POZO	RECTANGULAR	4.66	75x68	N-S
TUMBA 4	CAMARA	OVOIDAL	4.46	204x310	N-S
TUMBA 4	NICHO	RECTANGULAR	4.56	35x80	S-N
TUMBA 5	POZO	CUADRADO	5.40	82x80	NE-SO
TUMBA 5	CAMARA	OVOIDAL	5.02	265x315	S-N
TUMBA 5	NICHO	ELIPTICA	5.12	185x86	N-S
TUMBA 6	POZO	RECTANGULAR	5.92	70x60	N-W
TUMBA 6	CAMARA	OVOIDAL	5.52	230x315	S-E
TUMBA 6	NICHO	OVOIDAL	5.52	126x112	N-S

TABLA 2 DESCRIPCION NICHO Y CAMARA

NUMERO DE TUMBA	ALTURA CAMARA - M.	ALTURA NICHO - M.
TUMBA 1	1.70	0.84
TUMBA 2	2.8	1.2
TUMBA 3	0.56	1.0
TUMBA 4	1.66	0.76
TUMBA 5	1.75	1.50
TUMBA 6	1.82	0.90

TABLA 3 DESCRIPCION DEL MATERIAL LITICO

PROCEDENCIA	TIPO ARTEFACTO	DIMENSIONES cm	GROSOR mm	MATERIAL
TUMBA 1	NUCLEO	13X94	53	BASALTO
TUMBA 6	PULIDOR	34X24	11	BASALTO?
TUMBA 6	PULIDOR	19X16	0.4	BASALTO?
TUMBA 6	RASPADOR	68X45	0.9	BASALTO
	LATERAL			
TUMBA 6	LASCA	35X22	0.5	BASALTO
	PRISMATICA			
RECOLECCION SUPERFICIAL	MANO DE MOLER	135X75	39	ARENISCA
RECOLECCION SUPERFICIAL	PERCUTOR	87X63	46	BASALTO
RECOLECCION SUPERFICIAL	FRAGMENTADO			
RECOLECCION SUPERFICIAL	CANTO RODADO	56X55	26	BASALTO
RECOLECCION SUPERFICIAL	FRAGMENTADO			

INDICE DE FOTOS

- FOTO 1.** Apertura del sitio e inicio de los trabajos arqueológicos en Ciudad Jardín, calle de La Escopeta, casa N° 32, Santiago de Cali. Agosto 14 de 1996.
- FOTO 2.** Panorámica del sitio.
- FOTO 3.** Labores de campo adelantadas por el equipo de trabajo.
- FOTO 4.** Perfil occidental del sitio.
- FOTO 5.** Tumba 1, entrada a la cámara funeraria.
- FOTO 6.** Tumba 2, cámara y nicho.
- FOTO 7.** Tumba 2. Techo de la bóveda, en el cual se registra la viga principal que sostiene el recinto funerario.
- FOTO 8.** Tumba 3, pozo.
- FOTO 9.** Tumba 4, cámara y puerta del nicho.
- FOTO 10.** Tumba 5, pozo destruido parcialmente por la retroexcavadora.
- FOTO 11.** Tumba 5, puertas de la cámara y nicho respectivamente.
- FOTO 12.** Tumba 6, los restos óseos hallados en la cámara, muestran huellas de calcinación y rasgos de la mata que los cubría.
- FOTO 13.** Tumba 6, puerta de la cámara.
- FOTO 14.** Tumba 6, pozo con evidencia de escalas en el perfil N-O.

INDICE DE FIGURAS

- FIGURA 1. Mapas de localización del sitio.
- FIGURA 2. Levantamiento topográfico del sitio arqueológico
- FIGURA 3. Plantas: pozo, cámara y nicho tumba 1
- FIGURA 4. Cortes transversales, Tumba 1
- FIGURA 5. Planta y cortes longitudinales, tumba 2
- FIGURA 6. Cortes transversales tumba 2
- FIGURA 7. Planta y corte longitudinal tumba 3
- FIGURA 8. Cortes transversales tumba 3
- FIGURA 9. Planta y corte longitudinal tumba 4
- FIGURA 10. Cortes transversales tumba 4
- FIGURA 11. Planta y corte longitudinal tumba 5
- FIGURA 12. Cortes transversales tumba 5
- FIGURA 13. Planta y corte longitudinal tumba 6
- FIGURA 14. Cortes transversales tumba 6
- FIGURA 15. Perfil estratigráfico Oeste

INDICE DE LAMINAS

- Lámina 1.** 1 Fragmento cerámica correspondiente a un borde de una olla, evertido, redondeado con engobe rojo aplicado sobre las dos caras, proveniente de la recolección superficial.
- 2 Fragmento cerámico sin decoración proveniente de la recolección superficial.
- Lámina 2.** 1 Percutor fragmentado proveniente de recolección superficial.
- 2 Núcleo en basalto recuperado del botadero de la tumba #1.
- 3 Mano de moler elaborada en arenisca y recuperada en recolección superficial.
- Lámina 3.** 1 Raspador lateral en basalto proveniente de la cámara de la tumba # 6.
- 2 Lasca prismática elaborada en basalto y proveniente del recinto funerario de la tumba # 6.
- 3 Pulidor fabricado posiblemente en diabasa, recuperado en la cámara de la tumba # 6.
- Lámina 4.** 1 Nariguera anular elaborada en oro, proveniente de la tumba # 4.
- 2 Cuentas de collar elaboradas en hueso posiblemente de animal y perforadas en el centro, recuperadas del relleno de la tumba # 4.

- Lámina 5.**
- 1 Pelvis de individuo adulto femenino proveniente del recinto funerario de la tumba # 6.
 - 2 Fémur fragmentado correspondiente a un individuo adulto posiblemente masculino, procede de la cámara perteneciente a la tumba # 6.
 - 3 Ilión fragmentado correspondiente a un individuo menor de 13 años masculino, procede de la Tumba # 6.
 - 4 Húmero fragmentado perteneciente a individuo adulto, posiblemente de sexo masculino, proviene de tumba # 6.
- Lámina 6.**
- 1 Hueso sacro correspondiente a un individuo adulto. Tumba 6.
 - 2 Vértebra lumbar perteneciente a un niño. Tumba # 6.
 - 3 Fragmento de hueso parietal correspondiente a un infante menor de dos años. Tumba # 6 .
 - 4 Vértebra dorsal de adulto, proveniente del recinto funerario, tumba 6.
- Lámina 7.**
- 1 Maxilar inferior de un individuo adulto, posiblemente masculino, proviene de la tumba # 6.
 - 2 Molares con evidencias de caries. Tumba # 6.
 - 3 Caninos y premolares con hipoplasia del esmalte. Tumba # 6

BIBLIOGRAFIA

ANONIMO

1.559-1.560 Relación de Popayán y del Nuevo Reino. En: **Cespedesia**.
1983 Suplemento 4, N° 45-46, pp 23-104. INCIVA. Cali.

BLANCO, Sonia

1996 **Proyecto de Impacto Ambiental (Arqueológico),
Pavimentación Carretera Robles- Quinamayó- Villapaz- El
Crucero. Jamundí (Valle del Cauca).** Valorización
Departamental- INCIVA. Cali.

BOTIVA, Alvaro

1994 **Arqueología de Rescate Oleoducto Vasconia Coveñas. Un
Viaje por el Tiempo a lo Largo del Oleoducto. Cazadores-
Recolectores, Agroalfareros y Orfebres.** Oleoducto de
Colombia. Colcultura, Instituto Colombiano de Antropología.
Santafé de Bogotá.

CASTELLANOS, Juan

/ / 1985 La Conquista y Fundación de Santiago de Cali, Canto
Tercero. En: **Cespedesia**. N° 51-52, Vol XIV, pp 61-69.
INCIVA. Cali.

CIEZA DE LEON, Pedro

/1553/ 1985 Crónica del Perú, Capítulos XXIV-XXXII. En: **Cespedesia**, N°
51-52, Vol. XIV, pp 13-37. INCIVA. Cali.

COLCULTURA, ICAN, ECOPETROL

1995 **Proyecto Arqueológico Plan Nacional de Gas Natural.
Gasoducto de Occidente Mariquita-Yumbo.
Reconocimiento y Prospección.** Tomo III. Santafé de
Bogotá.

- CORPORACION AUTONOMA REGIONAL DEL CAUCA C.V.C
 1974 **Estudio Geológico-geomorfológico de las Cuencas Hidrográficas de los ríos Pance, Meléndez, Cali, Aguacatal.** Parte Y. Informe, Gemco Ltda, Bogotá
-
- 1985 **Estudio Semideltallado de Erosión en las Cuencas de los ríos Pance, Meléndez, Cali, Aguacatal.** Cali.
- CORTES, LOMBANA, Abdón y GARCÍA, SANCHEZ, Alfonso
 1981 **Los Suelos del Valle Geográfico del Río Cauca.** Ministerio de Hacienda Pública. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Bogotá.
- CUBILLOS, Julio Cesar
 1984 **Asentamientos Prehispánicos en la Suela Plana del Río Cauca.** Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República
- ESPINAL, Luis y Elmo Montenegro
 1963 **Formaciones Vegetales de Colombia.** Instituto Geográfico Agustín Codazzi, departamento agrológico. Bogotá.
- FORD, James
 1944 Excavations in the Vicinity of Cali, Colombia. En **Yale University Publications in Anthropology**, Nº 31, Yale University press, pp 1-83. London
- GUILLEN, CHAPARRO, Francisco
 /1583/ 1983 Memoria sobre Popayán. En: **Cespedesia**, No 45-56, suplemento Nº 4, pp 309-321. INCIVA. Cali.
- HOWELER, R.H.
 1986 **Los Suelos del Centro Internacional de Agricultura Tropical en Palmira.** Documento de Trabajo Nº 16. CIAT. Cali

INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI

1969 **Estudio Detallado de Suelos del Sector Plano de los Municipios de Cali y Jamundí, para Fines Agrícolas. Vol 5. Nº 2. Bogotá D.E.**

OSORIO, Olga

1986 **Proyecto Arqueológico Sobre la Cuenca del Río Pance.** Alcaldía de Santiago de Cali, Corporación Autónoma Regional del Cauca -C.V.C., Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas- INCIVA. Santiago de Cali.

RODRÍGUEZ, Carlos Armando

1992 **Tras las Huellas del hombre Prehispánico y su Cultura en el Valle del Cauca.** INCIVA, Cali.

RODRÍGUEZ, Carlos A. Y SALGADO LOPEZ, Héctor

1989 **Las Costumbre Funerarias de las Sociedades Agroalfareras Prehispánicas de la Región de Samaria en el Curso Alto del río Calima. Y Milenio A.C. Siglo XVI D.C. Informe final.** Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA. Calima Darién.

ROMOLI, Kathleen

1974 **Nomenclatura y Población Indígena de la Antigua Jurisdicción de Cali a Mediados del Siglo XVI.** En: **Revista Colombiana de Antropología**, Vol. XVI, pp. 375-459. Bogotá.

SAHLINS, Marshall D.

1984 **Las Sociedades Tribales.** 3ª edición. Editorial Labor S.A. Barcelona.

SANTOS, VENCINO, Gustavo

1995 **El Volador las Viviendas de los Muertos.** En: **Boletín de Antropología.** Vol. IX, Nº 25, Universidad de Antioquia, pp 11-48. Medellín.